



BUAP

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE PUEBLA**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE
BAILARINAS Y PRÁCTICAS LÚDICAS Y
SEXUALES EN EL TABLE DANCE**

TESINA

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta:

GABRIELA LÓPEZ PÉREZ

Director de tesina:

DR. ERNESTO LICONA VALENCIA

Asesores:

**MTRA. MARIANA FIGUEROA CASTELÁN
DR. DANIEL RAMOS GARCÍA**

PUEBLA, PUE.

SEPTIEMBRE 2022

INDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 4 |
| Capítulo I..... | 8 |
| Presentación del proyecto..... | 8 |
| 1. Justificación..... | 9 |
| 2. Un acercamiento a estudios de nocturnidad..... | 10 |
| 3. Planteamiento del problema..... | 13 |
| 4. Pregunta de investigación | 14 |
| 5. Objetivos | 14 |
| 6. Hipótesis | 15 |
| 8. Elaboración del marco teórico | 20 |
| Noche y table dance..... | 22 |
| 2.1 La noche | 22 |
| 2.2 El espacio urbano..... | 30 |
| 2.3 El table dance como lugar: masculinidad, trabajo y conflicto | 33 |
| 2.4 Estructura física del table dance..... | 41 |
| 2.4.1 La pista: el lugar de exhibición..... | 41 |
| 2.4.2 La barra: el lugar de poder | 42 |
| 2.4.3 El vestidor: el lugar personal | 43 |
| 2.4.4 Las sillas: la sala de espera..... | 44 |
| 2.4.5 Croquis de la estructura del table | 45 |
| 2.5 Tipos de lugares..... | 46 |
| 2.5.1 Los lugares de “mala muerte”..... | 46 |
| 2.5.3 Los lugares “chidos” | 55 |
| 2.5.4. Mapa de localización de tables en la ciudad de Puebla | 55 |
| 2.6.1 El tubo | 57 |
| 2.6.2 Las fichas | 58 |
| 2.6.3 El baile | 59 |
| 2.6.6 El atuendo | 60 |
| 2.7 Expresiones actorales: jerarquías y roles sociales | 62 |
| 2.7.1 El propietario | 64 |
| 2.7.2 El cliente..... | 66 |
| 2.7.3 El mesero | 68 |
| 2.7.4 La fichera | 70 |
| 2.7.5 La bailarina (Teibolera)..... | 72 |

| | |
|--|-----|
| Capítulo III..... | 79 |
| La representación de la mujer teibolera..... | 79 |
| 3.1 La mujer teibolera..... | 83 |
| 3.2 La estigmatización del trabajo sexual..... | 87 |
| 3.3 El contraste con la figura hegemónica de la mujer..... | 96 |
| 3.4 La subordinación femenina vista desde la explotación sexual..... | 98 |
| Conclusiones..... | 104 |
| Bibliografía..... | 114 |

Introducción

Esta investigación tiene por objeto estudiar la construcción social del espacio nocturno a través del *table dance* en la ciudad de Puebla, el cuál se puede considerar como uno de los lugares principales en el paisaje de la vida nocturna; para ello fue necesario retomar diversos aspectos que en conjunto me permitieron comprender cómo se desarrolla esta construcción social, entre los cuales están el estudio del espacio, su apropiación y sus usos.

De manera más particular este proyecto tiene por interés estudiar y explicar el desarrollo de las representaciones sociales elaboradas sobre las mujeres que trabajan en el *table dance* puesto que son muchos los imaginarios que se crean alrededor de su trabajo tan peculiar, en los que se destaca sobretodo como un trabajo poco digno, así que me interesó encontrar una parte de la raíz de estas ideas que se han mantenido a lo largo del tiempo y responder algunas cuestiones que me causaron intriga, como es el hecho de conocer las razones por las que algunas personas devalúan a estas mujeres, qué conocimientos tienen sobre este medio de trabajo, si han asistido a estos espacios ó que opinan en general del desarrollo de la sexualidad. Y por otro lado indagar en la contraparte, es decir, en lo que opinan las mujeres que están dentro de este trabajo, cómo se sienten al realizar ésta actividad, las razones por las que decidieron entrar en el medio, las dificultades y logros que han alcanzado, así como entrar un poco en contexto de su historia de vida y su relación con el entorno que les rodea.

Esta tesis la elaboré a través de investigación teórica y trabajo de campo que realicé entre el año 2012 y 2014, el cual incluyó entrevistas y recorridos a lugares dentro de la ciudad de Puebla, sin embargo le di una pausa a la investigación por lo que varios de estos lugares desaparecieron o se modificaron, además de que en 2020 la pandemia impactó de manera trascendental el funcionamiento de estos espacios y hasta la fecha muchos de ellos se

mantienen cerrados o trabajando en forma clandestina. De esta forma la investigación funciona como registro histórico de los espacios nocturnos en los que se practican actividades lúdicas y de consumo sexual y que puede servir para la elaboración proyectos similares en un futuro y entender su impacto en la vida social.

Es así como este trabajo a través de tres capítulos muestra y analiza las partes integradoras en la construcción del espacio nocturno y la representación social, con ejemplos de los lugares estudiados y de los actores sociales que en él participan.

Los conceptos utilizados para la construcción de este proyecto se van definiendo en cada capítulo, siendo el capítulo dos en el que se ubica el concepto de espacio, lo urbano y la noche mientras que en el tercero el de representación social, mujer y sexualidad, considerados los más significativos de la investigación.

En el primer capítulo se encuentra la presentación del proyecto en general, iniciando con la justificación en donde redacto los motivos que me llevaron a seleccionar el tema de la investigación.

Posteriormente hago un acercamiento a las investigaciones que se han realizado en relación al tema de estudio, hago mención de algunos trabajos referentes a la noche y sus lugares, los cuales me sirvieron para retomar información y compararla con los datos que yo obtuve dentro de mi investigación, además de que la revisión de estos documentos me permitieron hacer un análisis de trabajo teórico y metodológico necesario para desarrollar el marco teórico.

Así es como después continuo con la definición de mis objetivos dentro de la investigación, el planteamiento del problema y la hipótesis a responder a lo largo del proyecto.

Finalmente, cierro con la metodología, en la que describo las herramientas que utilicé para involucrarme con los actores y los espacios y así lograr obtener la información necesaria para el desarrollo de la investigación. Entre estas herramientas menciono al trabajo de campo, la observación participante, las entrevistas realizadas y hago un breve acercamiento a lugares a los que acudí, centrándome en lo que más impacto tuvieron en la investigación.

En el capítulo II describo el espacio urbano y la noche de manera general, explico cómo se da uso y apropiación de espacios en la fase nocturna y cómo la ciudad se transforma al caer la noche para posteriormente explicar de manera particular cómo funciona el espacio del *table dance*, describiéndolo a través de su constitución física y de las prácticas lúdicas y sexuales que en él se desempeñan. También se hace una definición de este espacio desde la perspectiva de sus actores, definiéndolo como un espacio no solo de entretenimiento, sino también de trabajo, un entorno en el que se desarrolla el conflicto, un espacio de corte masculino y un espacio incluso de peligro, lo cuál nos permite entender su repercusión en otras problemáticas.

En ese mismo capítulo presento una descripción sobre los actores y la relación que mantienen con el espacio, se habla de quienes forman parte del *table dance* señalando el rol o función que cada uno de ellos desempeña, explicando de manera más detallada a la mujer bailarina y las formas en las que ha sido representada, por lo que un tema principal dentro de este capítulo es la representación social, su construcción y su impacto dentro de la sociedad. Para ello se ejemplifica con vivencias y experiencias de vida de los actores involucrados obtenidos a través de entrevistas.

El capítulo III está construido a partir de la teoría de la psicología social, la cual me permitió abordar el tema de las representaciones sociales, ya que se pudo observar cómo se han creado en torno al trabajo de la mujer bailarina y primordialmente sobre su persona. Por

ello en este capítulo se desarrolla una explicación sobre cómo se construyen estas representaciones, señalando la posición que guardan estas mujeres desde una perspectiva de género que rompen con la figura que por años se ha mantenido de ellas y que por tanto dan pie a estigmatizaciones. Fue necesario hacer un recorrido etnográfico en este capítulo, en el cual describí el trabajo de estas mujeres a través del tiempo, las prácticas sexuales que se han llevado a cabo y los motivos por los cuáles las mujeres se han mantenido en este ambiente.

Finalmente, en las conclusiones explico de manera general cuál es la representación de la mujer bailarina construida a través de los medios de información y de la experiencia y cultura de los propios sujetos. Por otra parte señalo el funcionamiento de los *table dance* y su presencia en la ciudad de Puebla.

Capítulo I

Presentación del proyecto

El estudio de la noche y la vida nocturna permite observar cómo las prácticas cambian en un mismo espacio por el hecho de ser llevadas a cabo después de que el sol se oculta, proporcionándole a la noche un sentido de peligro, pero a la vez de misticismo y libertad. En ese contexto se enmarca también el estudio de la sexualidad, particularmente en sitios relacionados con el erotismo, debido a que el lugar investigado, por esencia desprende prácticas relacionadas con el sexo y el erotismo y, ligado a ello el estudio de la masculinidad, ya que de igual forma estos lugares se han caracterizado por la presencia de hombres en su mayoría, definiendo así estos lugares como masculinos que además permiten visualizar una separación de roles por género, en el que las mujeres ofertan servicios sexuales mientras que los hombres pagan por obtenerlos.

De esta manera el *table dance* se puede entender como un lugar que forma parte primordial de la noche, así como son los bares y otros lugares similares en los que se expresan bastante bien las prácticas que describen a la vida nocturna, en la que existe una mayor libertad y los eventos lúdicos se encuentran relacionados al sexo, el alcohol y la fiesta, pero que a su vez permite observarlo como un lugar en el que se desarrollan el trabajo, los conflictos y el peligro.

Por otra parte, el estudio de este lugar me permitió comprender cómo los actores que se desenvuelven en él contribuyen a la construcción de este espacio nocturno, y cómo cada uno mantiene un rol importante en el funcionamiento de estos lugares, así como algunos que se han vuelto personajes icónicos de la vida nocturna, como es el caso de las mujeres bailarinas a las que se suele también mencionar como *teiboleras* por trabajar en los *table*

dance. Por ello, fue necesario dedicar un apartado sobre ellas que explicara su relación con el espacio y su impacto dentro de él, así como la forma en que han sido representadas socialmente, donde puede observarse la posición estigmatizada en la que se encuentran debido al trabajo que desempeñan.

Debido a esta representación, se ha desencadenado una problemática social importante en cuanto al reconocimiento de este trabajo como un trabajo legítimo, el cual carece de reglamentaciones que brinden protección tanto al usuario como a las trabajadoras, por lo que esta investigación también toma en cuenta este problema como parte fundamental para su desarrollo.

1. Justificación

Esta tesina tiene por objetivo aportar de manera significativa a la investigación antropológica que se tiene sobre espacios nocturnos dentro de la ciudad, específicamente los *table dance* puesto que considero que desde el comienzo de la elaboración de este proyecto me enfrenté a la problemática de no encontrar mucha información sobre el tema y personalmente creo que vivimos en una época en la que es necesario mantenernos informados sobre cómo es esta parte de la vida nocturna y cómo impacta en la sociedad.

Si bien no es novedad la existencia de este tipo de lugares ni de las actividades que allí se llevan a cabo puesto que estos sitios han existido desde muchos años atrás como lo describo en capítulos más adelante, creo que es necesario generar un diálogo en el que se puedan desglosar varias vertientes. Sin embargo en este trabajo me parece pertinente centrarme en el por qué tanto los lugares como las actividades pero sobre todo las mujeres que allí trabajan causan gran polémica y son estigmatizadas dentro de la sociedad.

Me gustaría que esta investigación le sirviera a otros investigadores interesados en el tema o algún otro afín y en medida de lo posible funcionara para resolver algunas problemáticas que se suscitan en la gestión de estos espacios. Por otro lado y no menos importante de considerar, también me interesa que esta realidad que rompe con muchos esquemas socialmente aceptados se conozca y lleve al lector a una reflexión sobre nuestra forma de relacionarnos con el otro y el mundo que nos rodea.

2. Un acercamiento a estudios de nocturnidad

A través del tiempo los trabajos realizados en la disciplina antropológica se han enfocado en mayor medida al estudio de sociedades rurales en comparación con los trabajos que se han elaborado dedicados al estudio de la vida urbana. Las ciudades generalmente han sido estudiadas bajo este panorama de lo histórico y lo arquitectónico dejando de lado el corazón que hace latir a esta masa de concreto, refiriendo con esto a los modos de vida urbanos, pues cabe destacar que aunque se complementan, la ciudad y lo urbano tienen características propias que los definen.

Lo que también me interesó destacar en esta investigación es precisamente esta parte de lo urbano, es decir, las diversas expresiones de la cultura, las prácticas sociales, distintas costumbres y estilos que forman parte de la cotidianidad en las ciudades. Es en estas ciudades que el espacio ha sido apropiado de maneras distintas, las personas solas o en grupos acuden a diversos sitios de acuerdo a la administración de su tiempo, es así como el tiempo forma parte esencial para definir las distintas prácticas que realizan los sujetos.

La nocturnidad también ha prescindido de atención y se ha estudiado en menor cantidad, por lo que fue otro elemento que abordé en la investigación para comprender cómo se desarrollan las relaciones sociales e incluso cómo se modifican, influyendo en el espacio, sus formas de apropiación y prácticas que en él se realizan.

Sin embargo, si hacemos una revisión cuidadosa podemos encontrar algunos estudios realizados sobre la nocturnidad dentro y fuera del país que hablan sobre las vivencias nocturnas experimentadas desde diferentes perspectivas en las que no obstante predomina la visualización de la noche como un tiempo de descanso y de fiesta.

Uno de los estudios que me parece pertinente abordar y retomar para para la comprensión de las experiencia nocturna vista desde un enfoque histórico es el de “La colonización de la noche” coordinado por Ricardo Melgar (1997) ya que por medio de los artículos redactados por distintos autores se puede viajar a través del tiempo y observar el cómo se vivía la noche en México en épocas anteriores, lo que nos permite tener un antecedente de la noche en general abordada desde perspectivas de la vida cotidiana como el trabajo, la convivencia y el descanso.

Nos muestra además como personas en tiempos anteriores se relacionaban y acudían a diversos sitios de noche para cumplir distintos roles, algunos para trabajar y otros más para pasar el rato.

Considero importante este trabajo debido a que permite hacer una comparación más acertada del ayer y el ahora y me parece impresionante cómo algunas prácticas y lugares continúan siendo representativas de la noche a pesar de que los años hayan transcurrido y de que algunas de estas prácticas se hayan modificado.

Otro estudio que plasma otra perspectiva de la nocturnidad es el denominado “De la *blondie* a la bellavista: dos aproximaciones a los rituales del consumo juvenil nocturno” de Cristian Matus (2001), el cual revisa cómo los jóvenes de distintos sectores económicos y sociales se reúnen en sitios nocturnos para compartir el gusto por el ambiente y cómo ello refleja el cómo se vive la diversión nocturna por la juventud. Con este trabajo se pueden

rescatar por una parte conceptos acerca del baile y sus significados y la forma en cómo un mismo espacio es apropiado o no por distintas identidades juveniles.

Por otra parte, autores como el ya mencionado Ricardo Melgar relacionan a la distracción nocturna con una concepción hedonista en la que el objetivo principal es llegar a una fase del placer pues “la fiesta nocturna abre juego al destrampe sexual y hedonista vía las drogas, los solventes y el alcohol” (Melgar, 1999, p. 4).

Para el autor los amantes de la noche buscan un escape al salir de casa que les proporcione las armas suficientes para alejarse de las preocupaciones. La noche se vuelve para ellos la ocasión perfecta para romper las reglas y hacer todas esas cosas que en el día se encuentran censuradas, logrando así la apropiación del espacio que ya se mencionó e incluso el uso de este espacio se transforma.

En un trabajo etnográfico de Margulis (2005), sobre la nocturnidad en La Paz, Bolivia, se maneja una clasificación con respecto a los tipos de consumos que se dan con respecto a la fiesta nocturna que se dividen en: lo que se ingiere, lo que se escucha, es decir la musicalidad, y lo sexual, lo que se hace con respecto a este ámbito. Esto funciona como una pequeña regla en función a la nocturnidad, ya que podría decirse que en la mayoría de los sitios nocturnos se pueden percibir bien estos consumos. En esta época moderna, como describe Margulis, todo se va concentrando en lo visual, y esto podemos verlo reflejado acertadamente en el manejo de la sexualidad, una sexualidad que pueda ser vendida y consumida, por ello ya no es sorprendente ver como el número de *night clubs* y *table dance* va creciendo.

Otro de los artículos que trata sobre la temática nocturna pero desde otro enfoque, es el publicado por Genaro Aguirre Aguilar (2004), quien retoma el concepto de representación

social para explicar el fenómeno nocturno dentro de los antros jarochos, de esta manera utilizando algunas ideas de este autor el *table dance* se concebirá como “el lugar de los sueños materializados...la explotación de la libido a través de la exposición de un ramillete de clichés” (Aguirre, 2004, p. 36).

Determinándolo como un espacio de carácter lúdico que es representado socialmente a través de sus prácticas y por sus actores, especificando la postura que la mujer bailarina acapara frente a la sociedad.

La elección del lugar y el interés que tuve por estudiar el *table dance* tiene que ver en primer lugar con el afán de conocer a profundidad un espacio que genera bastante polémica por las prácticas que lo conforman y que está presente en la vida cotidiana de las ciudades. Por otra parte, con la revisión de textos antropológicos, pude observar que si bien se registran etnografías de lo nocturno, escasean los que hablan específicamente sobre este espacio y sus actores, así como de la importancia que mantienen en la construcción de la vida nocturna.

3. Planteamiento del problema

Las formas de vivir la sexualidad han causado controversia en la sociedad a través del tiempo, sin embargo ha sido el género femenino el más señalado en el ejercicio de esta sexualidad. Mujeres que se han dedicado al trabajo erótico se han mantenido en una constante polémica en la que a la mayoría se les devalúa por ofrecer este tipo de servicios lo que las hace enfrentarse incluso a mantener su integridad en riesgo.

Por ello es importante conocer las perspectivas individuales que coadyuvan a la construcción de la representación de estas mujeres, el por qué se tiene concebido al trabajo erótico como indigno para las mujeres y la repercusión que ha tenido para ellas en sus vidas.

Bibliográficamente se pueden encontrar algunas investigaciones con datos históricos y etnográficos que permiten entender mejor el contexto de esta realidad, sin embargo me parece necesario aterrizar en cada caso para observar sus particularidades, por lo que en este proyecto a través de la entrevista y el trabajo en campo se buscó definir cómo se desarrollan las prácticas de estas mujeres y cómo son observadas desde el ojo público con la intención de mostrar con mayor profundidad el pensamiento que gira alrededor de ellas y así poner en cuestión el nivel de estigmatización al que se enfrentan.

4. Pregunta de investigación

¿Las prácticas lúdicas y sexuales vividas en el *table dance*, así como los sujetos y sus representaciones contribuyen a la construcción y definición del espacio social nocturno?

5. Objetivos

Objetivo General

Analizar el fenómeno nocturno dentro del espacio del *table dance* en la ciudad de Puebla a través de la observación e interpretación de las prácticas sociales llevadas a cabo dentro de este lugar.

Objetivo Específico

Identificar el problema de la estigmatización de las mujeres bailarinas haciendo uso del concepto de representación social.

6. Hipótesis

El *table dance* es un espacio que por esencia se ha destacado por su carácter sexual y lúdico, lo que lo ha estigmatizado en la sociedad, por lo que ubicarlo como un espacio totalmente aceptado es complicado.

La intensidad de prácticas lúdicas y sexuales realizadas en el ambiente del *table dance* permiten la construcción de un espacio nocturno caracterizado por el ejercicio exagerado de la masculinidad, por la representación de la bailarina como mujer *puta* y *sexual* así como por la disposición peculiar de la materialidad en un lugar en específico.

Con esta hipótesis esclarezco en qué grado las prácticas realizadas en el *table dance* contribuyen a la construcción del espacio nocturno, así como de las representaciones sociales sobre la mujer bailarina.

7. Metodología

Esta investigación fue realizada a través del trabajo etnográfico, el cual me permitió tener un acercamiento profundo a la vida nocturna en el *table dance* debido que la mayor parte de la información se obtuvo por medio de el contacto directo con las personas que forman parte del lugar.

Para comenzar con la investigación, recurrí a dos jóvenes que ya tenían cierto conocimiento del lugar y una relación bien establecida con las mujeres que trabajan en estos espacios y con algunos de los propietarios. Fue con ellos que comencé a hacer recorridos nocturnos en los espacios que más concurrían, los cuales fueron *tables* de la zona sur de la ciudad, así que el lugar a investigar en un primer momento fue el *table dance Ragatzi, Snack and Funny Bar*.



Foto 1. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: *Nuevo Ragatzi, Snack and funny bar*. Puebla, Pue.

Este es el *table dance* donde se comenzó a realizar la investigación, se hallaba en la Av. 16 de septiembre en la colonia Bugambilias, en este lugar había dos tipos de chicas, las *teiboleras* y las *ficheras*. Cada noche se ofrecía al menos un set de la *variedad*, los fines de semana es cuando más gente concurría al lugar en busca de compañía y de bebida, sin embargo tuvo que cerrar sus puertas debido a acusaciones levantadas en contra del dueño y de otros hombres por lenocinio. Por ello en la imagen solo puede notarse que actualmente este espacio se transformó en un billar de ambiente familiar.¹ (*)

A partir de estos recorridos nocturnos realizados, comencé por la elaboración de un circuito de lugares, pues algunas veces en una noche se recorrían más de cinco *tables*, y en casos especiales había un desplazamiento de extremo a extremo de la ciudad. Posteriormente se hizo la clasificación de estos *tables*, delimitando a unos como espacios populares, espacios a los que acude gente de clase popular en mayoría, en donde la bebida y el contacto con una mujer es más económico, así se tiene registro de algunos como *Chela-loka*, *Crazy-girls*, *Tumbao*, *Aplausos*, *Ragatzi*, *Champagne*, *El Bohemio*, *Cachao's*, *Noches Tapatías*. Esta

¹ Las notas de las fotografías señaladas con (*) indican que estos espacios han sido considerados como espacios de peligro debido a que algunos cuentan con historiales de lenocinio, explotación sexual, robo o riña.

investigación se centró en estos lugares debido a que se tuvo mayor contacto con ellos y el acceso fue más sencillo, como el caso del *Champagne* en donde se tuvo un mejor acercamiento con las mujeres bailarinas.

De acuerdo con algunas anécdotas de clientes se hizo mención de otros lugares que se situaron en otra categorías debido a que en estos el consumo debe de ser de mayor costo que uno del circuito registrado como de nivel popular, por el tipo de servicios que se ofertan y el tipo de mujeres, ya que éstas presentan una fisonomía distinta² a las bailarinas de la zona popular. De este modo se recorrieron estos últimos para hacer un contraste de ambos tipos, aunque en algunos de ellos fue difícil el acceso.

El medio de registro principal fue la entrevista abierta, se entrevistó a la mayor parte de las mujeres en el bar *Champagne* (ver Fotografías 2 y 3) y se tuvo una buena relación con dos de ellas que colaboraron desde que se comenzó con la investigación en el *Ragatzi, Snack and Funny Bar*. Por otro lado se entrevistaron a varios clientes que acuden a estos espacios, todos ellos hombres de diferente edad, aunque la mayoría se encontraba entre los 25 y 45 años de edad, sin descartar a los jóvenes de 18 y adultos de la tercera edad.

Estas entrevistas fueron realizadas dentro de los lugares en horarios laborales, para ello tuve que asistir como un cliente más y consumir alguna bebida llevando a cabo la observación participante.

Mi hora de llegada a los sitios fue regularmente a partir de las 10 de la noche hasta la hora del cierre 3 de la mañana aproximadamente. Cuando comencé iba a diferentes lugares en un mismo día, después de visitas constantes y observar el movimiento en cada uno decidí

² Mujeres de apariencia u origen extranjero.

poco a poco acercarme a las bailarinas, con la invitación de una copa para poder platicar con ellas.

Después de estar acudiendo de forma regular pude acercarme de forma más personal a las bailarinas del bar *Champagne* como ya mencioné, así que me mantuve en mayor contacto con el lugar ya que me facilitaron el acceso.

Desde el comienzo de la investigación siempre acudí acompañada por amistades hombres específicamente, debido a la seguridad que me brindaban puesto que son lugares altamente masculinos en los que difícilmente se encuentran mujeres y menos sin un acompañante. Por otra parte estas amistades me ayudaban a entrar en contacto más rápido con las bailarinas debido a que ellos pedían algunos servicios y las invitaban a la mesa.

Algunas dificultades a las que me enfrenté en campo fueron la negación del acceso a algunos lugares por el hecho de ser mujer, en otros tuve que poner barrera entre los clientes y yo, debido a que en algunos casos tomaban actitudes transgresoras y llegaban incluso a tratarme como a las propias bailarinas, por ello fue de vital importancia mantenerme acompañada durante todo tiempo en campo.

Otro problema que me encontré en el camino fue el hecho de tener que hacer todo mi registro etnográfico únicamente por escrito, ya que no se me permitía llevar grabadora ni cámara fotográfica, por lo que me fue complicado apuntar cada detalle que lograba obtener en las entrevistas y por medio de la observación directa.



Foto 2. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Bar *Champagne*. Puebla, Pue.

Con dirección en la prolongación de la 24 sur No. 8927 y boulevard Valsequillo. En este espacio es donde se trabajó con mayor profundidad, su apertura comenzaba a partir de las 2 de la tarde ofrecía únicamente el servicio de bar hasta las 6 de la tarde aproximadamente las chicas como comenzaban a llegar y en la noche cuando el bar se transformaba para ofrecer servicios de tipo sexual como el baile y la compañía.



Foto 3. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Bar *Champagne*. Puebla, Pue. Se muestran los precios de las bebidas y los horarios en los que aplicaban sus promociones. Por otra parte se muestra un letrero más pequeño en el que se abrió una oferta laboral para las mujeres que desearan ser mandiles. Sin embargo el título de “mandil” es únicamente una máscara ya que en realidad lo que se solicitaban chicas para fichar y dar un servicio sexual, puesto que quienes se encargan de atender la mesa son los meseros.

8. Elaboración del marco teórico

Para la construcción del marco teórico retomé diferentes ramas de las ciencias sociales que acompañaran a la teoría antropológica con la finalidad de que me permitieran explicar con mejor detalle los conceptos que formaron parte de mi investigación. Para ello recurrí a notas periodísticas, artículos, libros, revistas y hasta películas que me permitieron observar y estudiar desde diversas perspectivas esta realidad social.

En este primer capítulo hago un recorrido en general sobre la bibliografía encontrada sobre la vida nocturna en general, hago mención de algunos archivos teóricos y etnográficos que muestran desde diversas perspectivas las vivencias nocturnas experimentadas en algunas partes de latinoamérica, por lo que pude contextualizar y conceptualizar con mayor facilidad y precisión el tema de investigación.

En el segundo capítulo dedicado a la noche y el table escibo a través de la teoría antropológica para definir el concepto de espacio urbano y nocturno y poder dar una introducción general al lugar en el que realicé la investigación. Por otra parte hago uso historia ya que hago un esbozo al pasado para explicar cómo ha sido concebida la noche desde tiempos lejanos, cómo se vivía la sexualidad y que tipo de lugares se asemejaban a los que actualmente se utilizan para realizar actividades lúdicas.

Este capítulo se encuentra lleno de etnografía acompañada con algunos conceptos teóricos que me ayudaron a definir mejor las prácticas sociales, a los actores y la constitución de los lugares.

En el capítulo tercero por otra parte retomo a la psicología social y la sociología para vislumbrar el concepto de representación social y adecuarlo al estudio de esta realidad cotidiana.

Dicho capítulo es el punto eje de la investigación ya que se centra en la representación de la mujer bailarina, por lo que utilizo algunos textos antropológicos que me apoyaron para mantener una discusión sobre la mujer vista desde la perspectiva de género.

De manera general este proyecto se mantiene como un estudio interdisciplinario ya que no basta únicamente la teoría antropológica para responder a los intereses de esta investigación además de que aun falta camino por recorrer en la elaboración de teoría sobre estos espacios urbanos, sus prácticas y las personas que en ellos participan.

A continuación se presenta el capítulo sobre la noche y el *table dance* donde se revisa el tema de estudio con su descripción y análisis.

Capítulo II

Noche y table dance

Este capítulo de la investigación tiene por objetivo abordar el espacio y la noche, para definir las prácticas de carácter lúdico que se ajustan a los modos de vida urbanos actuales ya que cada espacio es diferente y la temporalidad en este caso, influye de manera impactante en esas prácticas, los roles y la organización social.

2.1 La noche

¿Cuál es la definición que el mundo tiene sobre la noche? En muchos diccionarios podemos encontrar distintas definiciones sobre la noche, sin embargo, la mayoría remite la idea de que la noche es un periodo de tiempo en el que la luz se esconde y la oscuridad se hace presente, un indicativo de que un día ha terminado y otro está por comenzar, una explicación física de cómo el sol deja de alumbrar por un lapso de tiempo a la tierra porque ésta se mantiene rotando en el universo. No obstante, son pocos los que hacen mención de qué es la noche para las sociedades, es decir, cómo es la noche según determinados grupos sociales y culturales.

Desde tiempos remotos, las sociedades han descrito a la noche como un periodo de tiempo en el que las actividades laborales deben darse por terminadas, porque la oscuridad ha aparecido, se ha representado a la noche como un lapso en el que se puede correr peligro precisamente porque esta oscuridad ha cubierto con su manto al planeta y no permite ver qué cosas se ocultan en él.

El miedo a la oscuridad ha sido uno de los mayores temores que existen en el mundo, distintas leyendas se han elaborado sobre ella en la historia de la humanidad, muchas de ellas escritas por la tinta religiosa, en las que la oscuridad está ligada a seres

demoniacos por lo que quien se adentre en estas profundidades correrá el riesgo de ser atacado por alguno de estos seres, el terror se vuelve entonces en el personaje protagónico de la oscuridad y la noche se convierte en un sinónimo del miedo, un periodo de tiempo en el que cualquier cosa tenebrosa podría ocurrir.

Por esta razón, las sociedades se han encargado de organizar su vida social tomando como punto eje al tiempo, y desde cientos de años atrás la noche debía ser considerada como un lapso destinado para el descanso mientras que el día para realizar labores en general. Sin embargo, es también años atrás, en la época colonial, por ejemplo, en donde se puede dar constancia de que no toda la gente se dedicaba a descansar por la noche y que prefería utilizarla para realizar otras actividades, la mayoría de ellas de carácter lúdico.

Rafael Pérez Taylor (1997) menciona que durante la noche se viven sucesos en distintos tipos de lugares y también de no lugares (siguiendo el concepto de Marc Augé), refiriéndose a que se llevan a cabo prácticas en la ciudad que marcan otro sentido a la vida social y cotidiana que pueden ir desde la quietud y el sueño hasta el ocio y la realización de actividades de convivencia común como el baile.

El es quien también nos hace referencia a cómo los mitos existentes sobre la oscuridad y la noche connotan la vida social, dándole este aspecto de misticismo y terror aunque no tengan ninguna explicación viable o creíble.

Hacer uso de la noche para realizar otras prácticas se fue volviendo más popular y cada vez más personas comenzaron a utilizar este tiempo para salir a divertirse o para trabajar aunque la sensación de peligro continuó presente³. Se debe rescatar, por supuesto, que el mundo ha cambiado y que los ritmos de vida no son los mismos, que van surgiendo otras

³ Es necesario mencionar de que parte de que se pudieran dar otros usos a la noche tiene que ver con la extensión de la iluminación en las calles, debido a que con la aparición de energía luminosa de mayor duración, los habitantes comenzaron a salir con mayor confianza a desempeñar estas actividades.

necesidades de cubrir en los grupos familiares, por ejemplo, es por ello que trabajar solo en el día ya no es suficiente, lo que orilla a estos grupos a trabajar por las noches, ya sea en fábricas rotando turnos o trabajando tiempo extra, ya sea en tiendas de autoservicio de 24 horas, ya sea en lugares de entretenimiento, entre otros.

La ciudad y sus espacios no escapan de estos nuevos roles que trae bajo si misma la vida moderna y en ella se viven día con día historias de la noche, en las que aparecen personajes como taxistas llevando a pasajeros de un lado a otro conociendo partes de sus vidas, policías vigilando la ciudad de noche, hombres y mujeres trabajando en la industria fabril, vagabundos resguardándose en alguna calle, ladrones esperando nuevas presas, jóvenes divirtiéndose al calor de las copas en algún sitio, prostitutas ofreciendo sus servicios sexuales, entre muchos más, logrando así que la noche se signifique de maneras distintas. De esta manera, toda esta noción de la vida social urbana queda resquebrajada cuando la noche aparece pues el contexto de lo urbano adquiere otro sentido, las reglas a seguir se limitan a las prohibiciones, aunque en algunas ocasiones esto cause sensación de peligro o amenaza.

Hablando de nocturnidad es imposible dejar de lado la intensa actividad que dentro de ella se lleva a cabo, es en la noche cuando la ciudad se reinventa, el espacio se resignifica y nuevos elementos aparecen. La modernidad y la noche se conjugan de tal manera que los hábitos de los urbanitas se ven alterados, la “Ciudad dormida” se vuelve un mito (García, 1997) pues la noche ya no es utilizada únicamente como un tiempo para descansar y permanecer somnoliento, sino que se vuelve quizá el único momento libre para realizar otras actividades de carácter lúdico que quizá de día no es posible realizar por cuestiones generalmente laborales o escolares.

La noche escapa a los viejos regímenes y se da impulso para redactar un nuevo concepto que se adecue a los estilos de vida modernos. Es entonces que la noche deja de ser

únicamente un tiempo natural, de esta manera obtiene un carácter social gracias a que los sujetos practican los espacios en la ciudad. Así, en la ciudad de noche se dibujan nuevos circuitos, especialmente para la realización de eventos lúdicos, por lo que la arquitectura de la ciudad en algunos casos se ve modificada ya que antiguas construcciones son acondicionadas para efectuar esta función lúdica, como pasa en la zona céntrica o turística de la ciudad de Puebla, por otra parte, se construyen más espacios físicos que permitan que las relaciones sujeto a sujeto se disparen.

Mucho se habla de que estos espacios lúdicos son a la vez de carácter efímero pues así como aparecen también desaparecen y en la gran mayoría de ellos se deja por sentado su uso para el desarrollo del consumo, el baile y la sexualidad. Entre estos espacios tenemos una gran cantidad de bares, cantinas, antros en los que hay encuentro entre hombres y mujeres con finalidades amistosas y amorosas que se encuentran ubicados en diferentes sectores de la ciudad de Puebla y que bien podrían ser clasificados bajo distintos nombres, debido a que todos ellos ofertan servicios diferentes y contrastantes a los individuos que habitan la ciudad.

Esta clasificación de lugares podría ejercerse por medio de la cuestión económica, es decir, cuáles son los sitios destinados para las clases bajas, medias y altas; por el aspecto de género, qué lugares son creados para personas heterosexuales, para homosexuales o miembros del grupo LGBT; por la cuestión musical, quienes asisten a escuchar salsa o cumbia para bailar, quienes solo desean conversar mientras escuchan una canción ligera o quienes se desenvuelven en el rock y desean ponerlo en escena.

De esta forma cada individuo o grupo simboliza el espacio y así como estos actores toman una posición, el espacio también lo hace, en el caso de los lugares nocturnos pueden adquirir o no prestigio de acuerdo a la zona en que se encuentren dependiendo igualmente del colectivo que lo establezca, pues como menciona Bordieu (1994), son las clases sociales

quienes construyen sus gustos para demostrar la legitimidad y se hace distinción para interiorizar la estructura jerárquica, por ende, los espacios se categorizan para las clases populares, medias y altas, reflejándolo hasta en su estructura física.

Son diferentes los puntos desde los cuales podrían ser clasificados cada uno de los espacios e incluso dichos puntos conseguirían interceptarse en algún momento, dejando así una variedad infinita de propuestas para los amantes de la noche que proporcionan ambientes de pertenencias y libertad, ya que la música, las bebidas, el baile hacen que “la auténtica fiesta, la que está presente en el imaginario universal, es libertad, y requiere un tiempo propio, un espacio diferente, discontinuo con el espacio habitual” (Margulis, 2005, p. 124). Es así como la ciudad cae en esta necesidad de renovación, esa ciudad que no puede pasar desapercibida para así aproximarse un poco más al tipo de metrópolis ideal, en la que el espacio es designado para cualquier uso que se pueda tener en mente, desde lo más simple hasta lo más sofisticado.

Una de las categorías que se instala dentro de la vida del espacio nocturno es la sexualidad, pues la noche es concebida culturalmente como el tiempo perfecto para tener relaciones sexuales o para “hacer el amor”, la noche funciona de esta manera como un tiempo disponible y adecuado para la intimidad, quizá porque es un gran instante en el que no hay nada que provoque interrupción, estrés y por el contrario brinda tranquilidad y sigilo, Pérez Taylor (1997) define que con la finalización del tiempo diurno se da entrada al tiempo de la vida sexual en la intimidad, en la que impera la el ámbito privado y lo secreto.

El sexo en la actualidad ha rebasado la frontera de llevarse a cabo en el espacio específico del hogar y de expresarse únicamente bajo la figura del coito, de tal manera que son cada vez más los espacios que se crean para ponerlo en práctica.

Muchos de los espacios nocturnos, como los ya mencionados, que proveen la fiesta funcionan como espacio propicio para exponer la sexualidad, lo que se demuestra a partir de las prácticas de los individuos que pueden ser desde lo que se conoce como el “ligue”, cuando una mujer coquetea y un hombre se acerca para pedirle su número, a partir del baile en el que se presentan las habilidades del cuerpo y su estética, por ejemplo en los antros es común que se baile “el perreo”⁴ con alguien conocido o con alguien que se acaba de conocer, baile que es usual y muy explícito para representar la sexualidad, pues los cuerpos chocan para provocar excitación.

En estos espacios nocturnos lo lúdico se entrelaza con la sexualidad, reflejada en estas últimas prácticas mencionadas, de fiesta y de embriaguez, en los que la represión de los instintos queda a un lado y se “desreprime lo que la sociedad obliga a inhibir, liberando impulsos tanto agresivos como libidinales” (Vives, 2009, p. 22).

También se pueden encontrar textos como el redactado por Fernanda Nuñez B. (1997) que habla de cómo la sexualidad se ha practicado desde muchos años atrás precisamente a la luz de la luna, en brazos de la oscuridad, sin que sea casualidad, ya que como mencioné antes es esta misma la que permite romper un poco con las prohibiciones que en el día se establecen.

Ella destaca cómo la noche era concebida como un tiempo destinado para dar apertura al pecado, el cual podía abarcar prácticas sexuales, las fiestas o el crimen debido a que el pensamiento desde tiempos de del renacimiento se mantenía moralista y dirigido a la prevalencia de las buenas costumbres.

⁴ Un baile muy sexual en el que la pareja mantiene sus cuerpos juntos para provocar excitación, por lo regular la mujer mueve sus caderas de espaldas al hombre al ritmo de la música mientras él acerca su parte íntima a ellas simulando el coito como si fuera la postura de un perro.

Bajo la recopilación que hace esta autora, la historia nos cuenta también cómo se vivía la sexualidad en tiempos coloniales en la que mantener encuentros sexuales era algo altamente controlado, pues la clase y la raza influían para que estos se llevaran a cabo. Años más adelante ya en el siglo XVIII, se data cómo oficio a la prostitución que se hacía presente en diferentes espacios que funcionaban de noche, y bueno no únicamente la prostitución era una forma de vivir la sexualidad, puesto según los relatos cualquier persona que gustara de esos placeres podía asistir a los lugares donde se servían bebidas embriagantes como las pulquerías e incluso a los temazcales para llevar a la práctica su sexualidad.

Comparando lo que nos cuenta la historia y el contexto actual, se puede observar que algunas de las formas de ejercer la vida sexual no han cambiado demasiado y solo han sufrido algunas transformaciones ya que siguen existiendo espacios para llevarlas a cabo, pues ahora por ejemplo ya no son las pulquerías los lugares en donde se viven experiencias de este tipo pero si aparecieron lugares como el *table*, las cantina o los propios moteles en los que se pueden practicar actividades que hagan alusión a la sexualidad. “Las mujeres se prostituyen en todas las épocas, países y clases sociales, porque las estructuras sexuales suscitaron enormes demandas y sobretodo una fructuosa industria. Pero cada época la ha encarado de manera particular” (Núñez, 1997, p. 31).

Si bien Núñez se refiere al caso específico de la prostitución me parece una conclusión muy acertada que se puede ajustar al caso de los espacios nocturnos que ofertan la práctica de la sexualidad en sus diferentes presentaciones como el baile erótico, ya que aunque el tiempo transcurre y ocurren una serie de cambios sociales, económicos y políticos, estos espacios continúan funcionando con otras reglas, otros servicios y demás pero siempre manteniendo esa esencia que el público demanda.

Es así como se van creando lugares para que la fiesta sea explosiva hasta que salen los primeros rayos de sol y también se crean estos espacios en donde definitivamente la sexualidad se expresa a flor de piel, como el caso del motel, que es otra de las figuras de espacio nocturno presente en la vida urbana, son utilizados con frecuencia por las parejas que no cuentan con otro lugar para tener relaciones sexuales, son usados también para darle un *plus* a la relación de pareja y salir de la rutina, y podría caracterizarse como un lugar secreto, ya que intimar con alguien más es culturalmente señalado si no se cubren con las reglas de la vida social, es decir, si no se tiene la edad adecuada, si el estado civil no lo permite, si la religión lo rechaza, entre otras cosas.

El número de moteles en la ciudad se incrementa y al igual que los bares y los antros, hacen uso de técnicas para atrapar a la gente que acude a ellos, algunos ofrecen servicios de primera como la televisión de paga, se ponen en disposición para eventos especiales, su infraestructura cubre lujos como jacuzzi, columpios y tubos para simular una experiencia en el *table*. De manera general puedo confirmar la estrecha relación que mantiene la noche con el espacio urbano para la realización de eventos y actividades de esparcimiento, ya que como mencioné el espacio modifica sus usos de acuerdo al tiempo en que se lleven a cabo, demostrando como la noche le da otro sentido a la ciudad.

La noche se define como un tiempo de libertad en el que los sujetos pueden desenvolverse de una manera menos limitada, acudiendo así a estos espacios para llevar a cabo distintas prácticas que implican el desarrollo de la sexualidad, del consumo del alcohol y la música, por ejemplo. Por ello el *table dance* se convierte en un espacio específico de la noche, que sería muy difícil desvincular de ella, ya que gran parte de las actividades lúdicas propias de la noche se realizan en este espacio, por lo que se vuelve importante en la construcción del espacio urbano nocturno.

2.2 El espacio urbano

Con el paso del tiempo, las ciudades se van transformando en su forma geográfica y arquitectónica, en ella se crean nuevas edificaciones y nuevos caminos permitiendo el contacto con otros lugares que ofrecen trabajo, vivienda o entretenimiento, sin embargo, este crecimiento no surge por sí solo sino que las dinámicas realizadas por sus habitantes tienen que ver con esta transformación, ya que definen cómo debe ser la organización de una persona en torno a su vida cotidiana y sus roles dentro de la familia, el trabajo o la sociedad, pues los ritmos de vida en este contexto de lo urbano se aceleran, la mentalidad e ideología cambian y la tecnología evoluciona a un ritmo veloz, haciendo que estos cambios sean necesarios para el desarrollo de la vida en sociedad. Es de esta forma que la ciudad ya no es solo la ciudad monumental e histórica, la ciudad de las calles y los antiguos edificios, sino que adquiere un carácter urbano puesto que cada ser humano que en ella habita, da un uso y apropiación diferente.

Por ello es necesario dejar de estudiar a las ciudades bajo esta perspectiva de lo arquitectónico y visualizarlas como una oportunidad de conocer a sus habitantes, sus relaciones sociales, prácticas y formas de ver el mundo y analizar a la ciudad en sí misma como proponen Bazán y Estrada (1999).

Para ellas es indispensable que los estudios antropológicos sobre el espacio urbano contemple a las ciudades como una herramienta que permita introducir al investigador en la complejidad de estas relaciones sociales que se construyen, ya que son estas las causantes de la funcionalidad de la ciudad, de sus cambios en diferentes ámbitos como puede ser la economía, la política o la religión y así aproximarnos a los fenómenos sociales que en estos espacios ocurren.

En esta época contemporánea el paisaje citadino cambia impresionantemente, sobre todo cuando algunas ciudades se convierten en grandes metrópolis, en las que la globalización impacta de gran manera en la sociedad y en sus formas de habitar y concebir el mundo. Para la antropología queda claro que la ciudad no puede estudiarse como un espacio delimitado por barreras físicas, sino que debe mirarse como una forma compleja de organización social que da inicio al modo de vida de lo urbano, el cual puede ser estudiado bajo diversos panoramas, como lo podría ser la política, la religión, la economía o el entretenimiento.

Así, retomando la postura de Lefebvre (2013), el espacio urbano es *vivido* pues supera las barreras de lo físico y cada uno de sus actores guarda ciertas emociones afectivas con respecto a él, las cuales tienen que ver con sus experiencias previas y sus recuerdos, es *percibido* puesto que estos mismos actores lo recorren diariamente formando así sus trayectos personales, integrándose a él para desarrollar sus actividades cotidianas e interactuar con los otros, reproduciendo de esta forma la vida social, y es *concebido* porque se considera como un espacio construido bajo un modelo diseñado por planos. Es así como el espacio urbano es categorizado por sus cualidades, apropiado, resguardado y representado a través de la experiencia cotidiana que los individuos tienen sobre él. De esta manera cada individuo le adscribe al espacio un uso específico, son ellos mismos quienes rebasan los límites geográficos y temporales para establecer jerarquías y territorialidades, desentrañando así también su función simbólica en las dinámicas metropolitanas, por lo que el espacio no determina el comportamiento de los grupos sociales, sino que son estos grupos los que le van dando sentido al espacio. Se debe tomar en cuenta que el espacio puede ser estudiado por lo menos en dos categorías distintas por una parte el espacio público y por otra parte el espacio privado, siendo el primero el espacio que por naturaleza da vida a lo urbano debido a que la ciudad se encuentra repleta de lugares en donde las personas pueden lograr momentos de interacción como lo serían una plaza, una alameda, un teatro, un parque o un mercado en los

que los actores mantienen relaciones entre ellos de distintos tipos como las laborales, amistosas o amorosas (Lefebvre, 2013).

El espacio al ser público es habitado por individuos con diferentes cargas culturales que se ven reflejadas en su comportamiento, el espacio urbano se vuelve entonces el centro en donde convergen actores de distinto estrato social, género, religión y origen.

Cabe destacar que, no obstante, los espacios a pesar de ser públicos también se van seccionando de acuerdo a las zonas de la ciudad, pues vemos algunos sectores se encuentran habitados por personas de distintos estratos sociales, y de igual manera los lugares de esparcimiento son distintos de una zona y otra.

Por otra parte el espacio privado es aquel que se construye bajo un tipo de control o reglamentación creada por un sector particular, en el que no todos pueden tener acceso o contar con los mismos privilegios. Bazán y Estrada (1997) mencionan que en las ciudades el espacio público atraviesa por una crisis en la que bajo algunas circunstancias se privatiza.

Como ejemplo cercano puedo hacer referencia a algunos de los bares y *tables* que se tomaron en cuenta para esta investigación, ya que a pesar de ser espacios públicos destinados al entretenimiento no permiten el libre acceso a ellos si no se cuenta con un capital económico alto o no se cumplen con ciertos estándares solicitados por el lugar.

Sin embargo también mencionan cómo el espacio privado se puede transformar en espacio público, cambiando completamente la dinámica original de dicho espacio y eso se puede ver reflejado en cómo algunos hogares se adaptan para llevar a cabo las tareas de un negocio, haciendo que los actores le den un uso diferente.

En el caso del *table* “Chela Loka” se da ejemplo de esta situación debido a que el lugar en que estaba ubicado era una casa habitación de dos pisos, en la planta baja es donde

se encontraba el bar y en el piso siguiente se comentaba que era habitada por familia de la propietaria.

Es así como en la ciudad moderna y su vida nocturna estos espacios son creados de forma directa o indirecta a través de sujetos que se mantienen en constante relación con otros, pasando de ser “meros sitios de diversión para convertirse en escenarios capaces de dotar lecturas que van de la apropiación territorial, a la construcción de sentido e identidades que mucho tiene que ver con los usos del tiempo y del espacio urbano” (Aguirre, 2000, p. 80).

En los siguientes apartados se hace una descripción de cómo es vivido, apropiado y habitado por cada uno de los actores que de este lugar forman parte.

2.3 El table dance como lugar: masculinidad, trabajo y conflicto

El *table dance* es sin duda, uno de los espacios nocturnos urbanos de reciente aparición, además de que forma parte de los espacios lúdicos de la modernidad, aunque cabe destacar que es descendiente de otros espacios del pasado que cumplían con funciones semejantes, como los burdeles. El *table* aparece en la década de los 80's del siglo pasado en Estados Unidos, inició como un espacio en donde hombres podían ir a consumir bebidas alcohólicas y disfrutar de un performance desarrollado por una mujer en ropa diminuta⁵.

En la investigación realizada por Gilberto López (2012) se da constancia de que la oferta de esta industria no tardó en propagarse a otros países tanto europeos como latinoamericanos y México no fue la excepción, así que rápidamente a inicios de los 90's los cabarets y salones de ficheras fueron opacados por esta nueva modalidad, partiendo de que en esta época el país atravesó por cambios económicos importantes, entre los cuales estuvieron la entrada de empresas trasnacionales, de esta forma algunos *table dance* establecidos en

⁵ Un ejemplo de ello puede verse en el video “*Girls, girls, girls*” (2009), de la banda estadounidense de glam “Mötley Crüe” inspirado precisamente en estos espacios.

Estados Unidos decidieron expandirse y asentar algunas franquicias en el país como es el caso del *Table Solid Gold* el cual nació en Florida para después establecerse en Guadalajara. Sin embargo este autor no hace mención de que este establecimiento también se asentó en la ciudad de Puebla y aunque ya no se encontraba en servicio en el momento de la investigación algunos de los hombres entrevistados lo refirieron en sus relatos.

A partir de esta idea norteamericana se continuaron y se continúan instalando espacios que ofrecen los mismos servicios ligados a actos lúdicos y eróticos que se han mantenido activos en diferentes países.

En México y sus diferentes estados, esta industria se convirtió en una forma de obtener ganancias a gran escala y de acuerdo a mi experiencia en campo aunque sigue habiendo tabúes sobre la desenfrenada sexualidad que se vive en esos espacios se han abierto nuevas ofertas de esta índole que ya no se quedan únicamente en el acto de tratar de tener un acercamiento con una mujer y que incluyen performances más atrevidos que anteriormente eran poco comunes como los lésbicos, por ejemplo.

Con esta información podemos decir que el *table* es un espacio nocturno, que se vive y se practica de distintas maneras, considerarlo como un espacio lúdico y un espacio de trabajo, en el que se interconectan varias prácticas que permiten que funcione y que construyen su peculiaridad. El *table* oferta a sus asistentes distintas maneras y formas de vivir la noche plácidamente, en el viven modos varios de relacionarse con el otro para socializar, crear lazos, practicar el baile y consumir. Lo lúdico abarca todas estas situaciones en las que se logra entablar una relación sujeto-espacio, por lo que los individuos se sienten en sintonía con él.

En este espacio la práctica de la fiesta como en los bares y antros se manifiesta a partir de la bebida, el ligue y el baile, lo que lo diferencia de estos es el cómo se expresa la

sexualidad, porque aquí la sexualidad lejos de ser un simple encuentro entre dos sujetos que desemboca en un lígüe, se vuelve un foco central que organiza la estructura del lugar. Aguirre Sandoval (2006) propone que el individuo elige o selecciona una práctica erótico-sexual sustentada en su propia experiencia personal, en la que influyen los sentidos, la predisposición, un objeto de atracción que en este caso podría ser el tubo o la propia mujer vista como objeto.

Es por estas ofertas que es buscado por sus respectivos clientes, pues ellos se refugian en estos espacios para convivir con los amigos, tomar una cerveza o un trago hacer negocios y sobretodo lograr un encuentro con una mujer. En el *table* se efectúa el “amorío negociado” así decidí nombrarlo debido a que se venden las expresiones del sexo, el cuerpo, la ejecución de un baile erótico y la compañía mientras tanto López (2012) lo refiere como una prueba que el hombre se pone para “conquistar” a una mujer. Los consumidores son hombres de todas las edades, por lo que el *table* además de ser un espacio nocturno urbano, se vuelve también un espacio masculino ya que son en su mayoría hombres los que acuden a estos sitios por razones distintas, están los hombres que simplemente van por el morbo o la atracción visual, otros van solo por diversión con los amigos o los que asisten en busca de una compañera con quien platicar.

Algunos hombres llevan a jóvenes menores o que nunca han asistido al *table dance* para “volverlos hombres”, a partir de esto se puede hacer una conceptualización de que este sitio además de cumplir con todas las funciones mencionadas, sirve también como un medio que reafirma la masculinidad, pues “el hombre verdadero, en sociedades modernas debe manifestar y sostener cotidianamente una actuación viril en el espacio público como el bar, la cantina, el billar, la plaza, la calle” (Licona, 2001, p.190).

Las prácticas que reiteran parte de la masculinidad en el *table* se destacan por ser un tanto agresivas, ya que algunos de ellos tratan a las teiboleras de forma brusca haciéndoles

notar que debido al pago que están haciendo ellas deben acceder a cualquier proposición. Lo masculino se reafirma al momento de decirle *perra* a alguna chica, al momento de tocarle las nalgas o los senos, por ejemplo. Esto se pudo ver reflejado en lugares como “Chela Loka” y el “Bar Ragatzi” por mencionar algunos.

Algunos objetos hacen que se identifique al lugar como masculino ya que en algunos de ellos se pueden ver posters de mujeres desnudas, también se exhibe pornografía a través de videos presentados en televisores, entre otros. En estos espacios la sexualidad masculina como menciona Juan Vives (2009), es motivada y exigida como símbolo de masculinidad, que al contrario de la sexualidad femenina, se mantiene socialmente reprimida. Es decir, al hombre se le ha permitido mostrar su sexualidad sin provocar tanta polémica a diferencia de la mujer quien tienen que mostrarla de manera más reservada debido a los estigmas sociales, es por ello que los sitios de baile erótico para mujeres son menos populares que los creados para los hombres.

Es interesante observar que estos espacios han sido creados para ellos sin embargo no todos por ellos, es decir, no todos los propietarios de estos sitios son hombres y es un punto en que la mujer toma otra función dentro de ellos, apareciendo como propietaria también organizando el trabajo y manejándolo como la empresa que es. Así el *table* es guiado por relaciones de poder y jerarquías, el rol que sus integrantes está bien definido y encontramos a los meseros, las ficheras, las bailarinas, la o el propietario del lugar y en algunos casos hasta los padrotes y madrotas de las chicas; de esta forma el *table* adquiere otra apropiación, la de espacio de trabajo.

En cuanto al trabajo de las bailarinas y ficheras se observa que muchas de ellas trabajan de base en estos establecimientos, lo que les proporciona ciertas ventajas como el “acientarse”, o sea, ya tener un cliente frecuente que las visita en días específicos. Sin

embargo esto no siempre les proporciona estabilidad económica y después de cierto tiempo tienen que migrar hacia otros lugares dentro y fuera del estado, a veces propiedad del mismo dueño. Cada chica busca entre las opciones la que mejor le convenga, por lo que elaboran su circuito de trabajo, es decir, un fin de semana en un lugar, el siguiente en otro o establecerse por un tiempo en alguno de ellos, esto no solo depende de ellas sino también de lo que el lugar y los propietarios puedan facilitarles, puesto que en algunos sitios les gusta mantener a sus chicas estáticas mientras que en otros prefieren que no siempre estén ahí, como un método para ofrecer más “variedad” a su público y así evitar que siempre se presenten los mismos shows.

La elección de que las chicas trabajen en cierto lugar depende también de las posibilidades que les oferte el lugar, tal vez ganar unos pesos más por quedarse o bailar una canción extra, por el cuidado, la atención y seguridad que se toma por ellas. Esta última característica es otro de los aspectos importantes dentro de la configuración del *table dance*, la cual lo define en algunos casos como un espacio de conflicto y de peligro. De esta forma el *table* se apropia también de manera conflictiva y se desarrollan diversos problemas desde los más ligeros como lo son diferencias entre las chicas hasta los más grandes y escandalosos protagonizados por hombres que agreden a las bailarinas, los que son suscitados por los cobros o los que tienen que ver con la ley.

Entre las diferencias que hay entre las chicas siempre sobresale la de la envidia y los celos, pues a pesar de que cada una tenga ciertos atributos físicos como lo puede ser un rostro atractivo, un cuerpo exuberante o un cabello sedoso no siempre es suficiente y buscan competir para ser las mejores. Esto, según narraciones de las propias chicas se hace notar aún más cuando se ingresa por primera vez al lugar, ya que se les juzga en una primera impresión por su aspecto físico.

Por otra parte empleados de los lugares así como algunas de las bailarinas mencionan que los conflictos generados por hombres pueden relacionarse a cuestiones más instintivas que tienen que ver con peleas con otros hombres por alguna de las chicas debido a que se ha considerado que:

Ser hombre, en diferentes culturas, está asociado al ejercicio cotidiano de ejercer poder sobre otros hombres y mujeres; con la capacidad de mandar, llevar las riendas familiares, ejercer poderes públicos y militares, poseer varias mujeres, competir y triunfar en enfrentamientos violentos (Licona, 2001, p.190).

Regularmente se trata de que estos conflictos no crezcan y se mantengan como un pleito de copas, por lo que otros trabajadores del lugar son quienes intervienen para mantener el orden, meseros y cadeneros pasan a ser los mediadores del problema, dialogan con los involucrados para calmarlos y en casos muy difíciles les piden que se retiren ó los echan por la fuerza.

Otro problema que puede encontrarse en este espacio tiene que ver con el asunto de la legalidad, el cual se sucita sobre todo por la condición del lugar, puesto que se les realizan evaluaciones en las que se buscan que se cumplan con los requisitos exigidos por la ley como el pago de impuestos y cuenten con las medidas de seguridad por ejemplo. Desafortunadamente la ley no siempre se aplica de forma rigurosa debido a que dentro de este negocio se llegan a acuerdos que se remuneran económicamente con la autoridad para encubrir las carencias que tiene el lugar, es decir, se practica la corrupción y los inspectores de esta forma pueden decir que el lugar funciona de manera "correcta" evitando así posibles clausuras y por tanto pérdidas económicas.

Esto lleva a ver problemas con mayor peso, pues al haber corrupción hay una permisividad para realizar cosas bastante ilícitas como lo es la práctica del lenocinio⁶, que aunque trata de mantenerse con bajo perfil, se pueden enumerar varios casos de mujeres trabajando por la dominación de un hombre y en algunos casos de mujeres también, es decir, un padrote o madrota que se encargan de manejarlas y llevarlas a trabajar a distintos centros nocturnos. Esta situación genera en las chicas que se encuentran bajo esa situación un sentimiento de insatisfacción, ya que ven su trabajo como una práctica forzada contradiciendo la idea bastante difundida en la sociedad acerca de que les gusta “la vida fácil”⁷ pues pude observar que para estar dentro de este negocio se requiere de una gran disposición para tolerar a todos los tipos de hombres que acuden, son ellas quienes hablan sobre cómo deben estar preparadas para todo tipo de actitudes, las cuales incluyen el contacto físico como besos y caricias o que las agredan en algunas ocasiones. El vivir bajo la explotación es para las mujeres un proceso difícil que sin embargo deben enfrentar pues muchas de ellas tienen hijos que mantener y que buscan ofrecerles un mejor futuro.

El peligro de trabajar en estos lugares no solo descansa en esta parte sino que también se corre el peligro de salir infectada por algún virus transmitido mediante las relaciones sexuales sin protección, práctica a la que algunas se arriesgan por llevarse dinero extra pero que otras no llevan a cabo por el temor de enfermarse o simplemente por ser firmes en solo cumplir su rol de bailar y fichar.

Entre las razones de los riesgos se identifica que algunos clientes creen que por pagar un servicio, este debe incluir todo lo que ellos deseen, abusando así sexualmente de las mujeres, golpeándolas e insultándolas, sobre todo en el baile privado que es cuando se

⁶ El delito que una persona comete al explotar sexualmente el cuerpo de otra con fines de lucro.

⁷ Esta expresión es utilizada de manera ofensiva para menospreciar el valor del trabajo de las mujeres dedicadas a las labores sexuales, debido al estigma que pesa sobre el manejo de su sexualidad la cual se considera debería mantenerse en calidad de privada y se argumenta que antes que vender su sexualidad podrían dedicarse a laborar en otros sectores que no impliquen mostrarla.

encuentran solos. Este tipo de agresiones son en todo caso de un nivel menor para algunas chicas, algo a lo que se acostumbran y con lo que crean sus propios medios de protección, como el tratarlos bien, decirles lo que quieren escuchar o simplemente ignorarlos. Esto tiene que ver con el juego erótico en el que entran el cliente y la bailarina, en el que por una parte ella espera obtener dinero de él y él por medio de este pago el cuerpo de ella, “cliente vs bailarina se construyen a partir de los propósitos de cada jugador” (López, 2012, p. 212).

No obstante, es en esta parte donde no siempre sale bien la transacción, punto que no toca el autor y me parece prudente tomarlo en cuenta, pues justamente como ya mencioné, el cliente algunas veces se aprovecha de la bailarina por el simple hecho de haber efectuado un pago.

Por otro lado, también se logran capturar historias de abusos más penetrantes y extremos que desembocan en la violación, el secuestro y el homicidio, generados por distintos motivos que pueden ser por “ajustes de cuentas” hasta los que se mantienen sin una aparente causa. Cabe destacar que esto adquiere más sentido siguiendo la idea de Pérez Taylor (1997) quien nos lleva a hacer una reflexión de contemplar a la noche como un tiempo oportuno para cometer delitos y mantener un ambiente de desprotección e inseguridad.

Para cerrar este apartado se puede decir que el *table* es un espacio nocturno, caracterizado por las experiencias que los sujetos viven en él, pues cada uno de ellos lo apropia y lo concibe de modo distinto, así el *table* se encuentra presente como un espacio lúdico, principalmente para sus visitantes, un espacio de trabajo para las bailarinas, las ficheras, los meseros, un espacio masculino por esencia y un espacio de conflicto y de peligro, en el cual existe una incertidumbre sobre lo que puede ocurrir en una noche de *table*.

Así pues, el proceso de construcción de un espacio social tiene lugar en un entramado de relaciones sociales que se caracterizan por su dinamismo y que con frecuencia están cargadas de conflicto entre quienes construyen y quienes usan dicho espacio. (Bazán y Estrada, 1999, p. 60).

2.4 Estructura física del table dance

Los espacios en general suelen ser reconocidos y descritos por su estructura física, por los elementos que lo conforman, sin embargo para ser entendidos en su totalidad deben tomarse en cuenta las relaciones sociales que dentro de ellos se reproducen o para los que fueron creados intencional o espontáneamente para el entretenimiento o para el trabajo. El *table dance* es un espacio que no escapa de esta configuración ya que además de constituirse por elementos físicos, también se encuentra conformado por elementos simbólicos, pues así como otros espacios urbanos cuentan con un sistema de lugares que los definen y que configuran las prácticas que dentro de ellos se efectúan, en el *table* también la podemos encontrar. La mayoría de estos espacios se conforman por los siguientes elementos:

2.4.1 La pista: el lugar de exhibición

Todo *table dance* cuenta con una pista de baile pues es en este sitio donde las bailarinas presentan la variedad y pueden bailar con sus clientes alguna canción puesta desde la rocola o por el DJ de la noche.

La pista es amplia y algunas tienen como centro un tubo de metal postrado sobre una tarima, este lugar guarda una esencial jerarquía dentro del espacio y puede ser considerado como el lugar de la exhibición, debido a que es aquí en donde se ejecuta el baile y la presentación de las chicas, es un lugar céntrico, es decir, las mesas se encuentran a su alrededor, por lo que para llegar a ellas se tiene que cruzar por la pista lo cual permite que los

clientes las observen y con esto se produzcan acercamientos que generen algún tipo de socialización. Por otra parte la pista también es considerada como uno de los lugares más icónicos de estos espacios nocturnos, puesto que en este lugar se desarrolla la actividad que lo diferencia de otros espacios de la noche, es decir el baile erótico, su atractivo principal.

La pista suele estar rodeada de luces de colores llamativos que alumbran ligeramente la oscuridad en la que se mantiene el lugar en general, en algunos lugares también le dan un toque extra con la utilización de humo durante la ejecución del baile.

En esta parte del *table* se ubican todas las mesas en las que los clientes pueden tomar sus bebidas mientras disfrutan del show, en las mesas solo puede observarse la carta del lugar (en caso de que cuenten con ella), en la que se leen las bebidas que se preparan y después ya transcurrida la noche se pueden notar una gran cantidad de copas, vasos o botellas que los clientes piden para pasar el rato.

2.4.2 La barra: el lugar de poder

Como cualquier otro bar, el *table dance* cuenta con una barra que provee de bebidas y otros productos a todos los usuarios de este espacio, además de que, para hacer cualquier tipo de aclaración, sugerencia, duda o petición, la clientela suele acercarse a ella para ser atendidos por los encargados del lugar o incluso hasta el propio dueño.

La barra es un tipo de mesa larga y alta en la que puede haber algunos bancos para que los clientes puedan tomarse una bebida en caso de no querer ocupar una mesa.

Del otro lado, es decir, desde donde atiende el personal o el mismo propietario se encuentran refrigeradores en los que se guarda cerveza y muebles en los que se puede observar una variedad de botellas de diferentes tipos de alcohol, entre ellos brandy, whisky, tequila, entre otros así como vasos, copas y otros instrumentos que sirven para la preparación

de las bebidas. En esta parte es donde generalmente se realizan los cobros del consumo de la clientela.

Por ello considero conveniente entender a este lugar como un lugar de poder, pues detrás de esta estructura de madera o metal, se encuentra el propietario supervisando la actividad dentro del espacio, esto es visible en los *table dance* que se visitaron, el propietario o propietaria (la mayor parte de los *tables* recorridos son manejados por mujeres) se encuentra en la barra dirigiendo a los meseros y a las bailarinas, indicándoles lo que deben y no hacer durante sus horas laborales, así se muestran de forma clara las jerarquías que cada miembro mantiene dentro del espacio. Por otra parte los propietarios reciben ahí a los clientes que tengan que hablar sobre cuestiones referidas a las actividades del bar.

2.4.3 El vestidor: el lugar personal

El vestidor es un cuarto con espejo al cual pueden acceder únicamente las chicas, bailarinas y ficheras que trabajan allí y el propietario en caso de ser necesario también puede ingresar. Es también el lugar donde se inicia y se termina una jornada de trabajo para ellas, este es el primer lugar que pisan al momento de llegar al *table*, es aquí en donde se cambian de ropa, se maquillan, se peinan y se alistan para sus actividades nocturnas, un lugar que usan para dejar sus pertenencias mientras trabajan y una vez transcurrida la jornada, regresan a él para ponerse cómodas, tomar sus cosas e irse a casa.

Este lugar funciona como una especie de camerino, mientras ellas se encuentran dentro preparándose alguien las anuncia para salir a dar la variedad de la noche. Podría funcionar también como un lugar secreto ya que en ese pequeño sitio se dan conversaciones entre las compañeras mediante las cuales llegan a conocerse de manera más íntima, creando en algunos casos lazos de amistad.

2.4.4 Las sillas: la sala de espera

El segundo lugar que las chicas pisan cuando ya están listas y arregladas después de salir del vestidor, es lo que podría denominarse como la sala de espera, que es una hilera de sillas o sillones con o sin mesa, en las cuales todas las chicas se sientan a esperar a que llegue un cliente y este las llame para compartir una copa o bailar. En este lugar las chicas se sientan con cierta postura, toman ciertos gestos para llamar la atención del cliente, funciona también como un lugar para la exhibición al igual que la pista, pues a través de la impresión que generen para el cliente mientras esperan, obtendrán la posible oportunidad de comenzar a trabajar esa noche y tener ganancias.

Otra parte que forma parte del *table dance* es el cuarto del “privado” una pequeña habitación que se mantiene con oscuridad, en el que se tiene por lo regular una silla o un sillón para que el cliente que desee ver el bailar personal de una chica pueda apreciarlo sentado.

Finalmente se ubican los baños, sin embargo en algunos de ellos se usa indistintamente el baño de hombres y de mujeres debido a que como se ha dicho no es usual que mujeres asistan como clientes, en su mayoría solo son usados por las bailarinas.

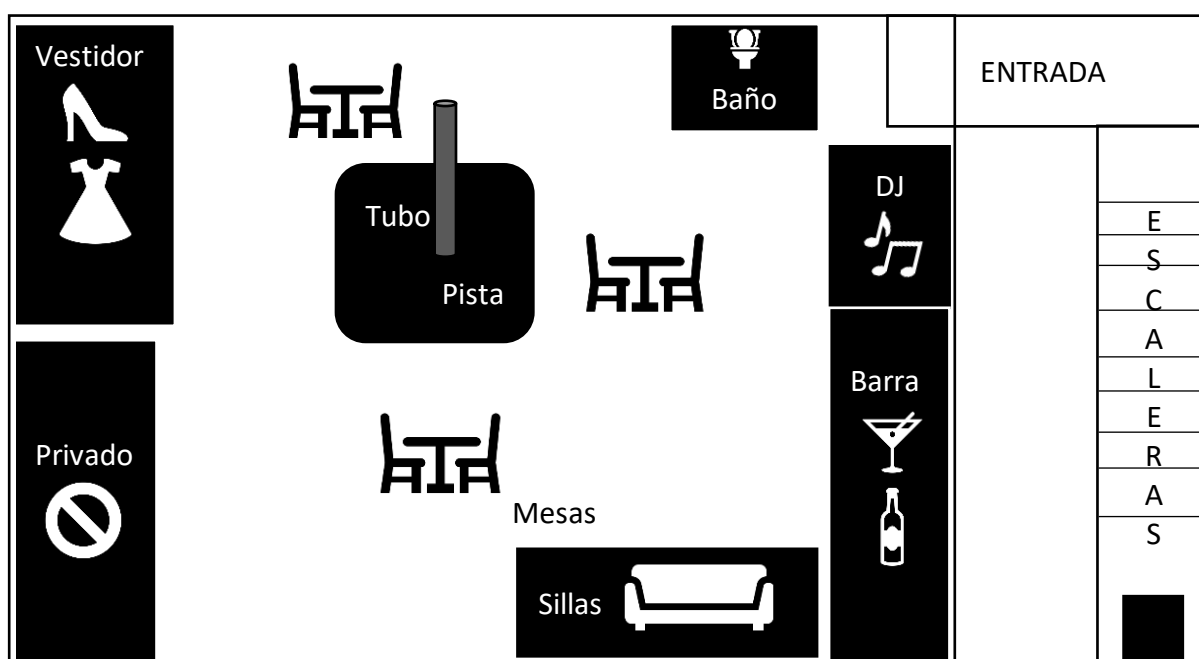
Este espacio cuenta con lo básico un retrete, lavamanos y un espejo, y dependiendo de la categoría del table se nota su cuidados, pues por lo general en los baños de estratos populares se pueden encontrar las paredes rayadas con algunas palabras escritas por los mismos usuarios y algunos carecen de servicios como el agua o productos como el papel y el jabón, mientras que en los de categoría más alta es difícil encontrarse con este tipo de situaciones y sus instalaciones se mantienen con mejores cuidados.

De manera general ésta es la estructura básica del *table dance*, las variaciones que puedan darse de cada uno de estos espacios dependerá principalmente de las zonas de la ciudad en que estén ubicados, porque a partir de ello el espacio se jerarquiza y adquiere

calidades distintivas, por otro lado, sus variantes se encuentran dentro del show que cada uno oferta, ya que algunos ofrecen noche de disfraces, show lésbico y algunos hasta un poco de comedia. Partiendo de esta idea, en la ciudad de Puebla encontramos una cantidad grande de *tables dance*, aunque en sus fachadas y anuncios son presentados como *Night Clubs*, *Men's Clubs* o solamente como bares⁸.

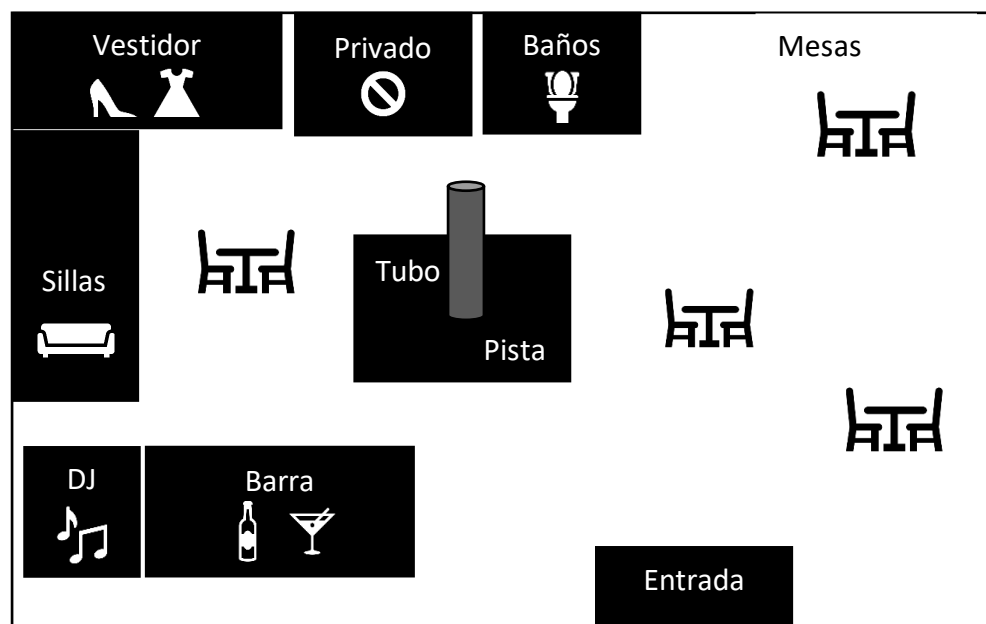
2.4.5 Croquis de la estructura del table

Ragatzi



⁸ La lista de los lugares visitados se realizó entre los años 2011 y 2013.

Champagne



En muchas partes de la ciudad se pueden encontrar *table dances*, sin embargo no todos cuentan con el mismo prestigio, es así como ubicamos al menos dos tipos de *table dance* que conforman un circuito de lugares y que se vuelve pieza fundamental de los recorridos nocturnos cotidianos de los individuos que mantienen el gusto y atracción por estos espacios: los lugares de “mala muerte”, los “mamones” y los “chidos.”⁹

2.5.1 Los lugares de “mala muerte”

Los espacios que se encuentran en zonas populares generalmente son bautizados por sus consumidores y algunas personas externas como lugares de mala muerte y están dirigidos a personas con recursos económicos bajos, aunque cabe destacar que no todas estas

⁹ Todos estos lugares ubicados en la ciudad de Puebla, algunos de ellos continúan vigentes y otros más han cerrado sus puertas o cambiado su nombre, como el caso de *Pinocho's bar* que en el año de 2018 sufrió un incendio y hasta 2019 volvió a funcionar. También es preciso señalar que se tienen más reportes de los espacios de “mala muerte” porque la mayoría de los entrevistados los visitan más debido a que los precios son más accesibles. Por otra parte con la aparición de la pandemia en 2020 se tuvieron que cerrar, aunque algunos continuaron funcionando de manera irregular.

personas los reconocen de esta manera ya que este reconocimiento depende de otros aspectos que tienen que ver con sus vivencias y experiencias.

Para quienes frecuentan estos sitios considerar a estos sitios como de “mala muerte” es una idea que no trasciende ni afecta demasiado en su decisión por estar ahí, puesto que conviven dentro de él continuamente. Son bares como cualquier otro, también hay quienes en un primer impacto con el sitio lo nombran de esta manera, pero con la costumbre dejan de verlos así. Estos espacios en algunos casos ni siquiera son considerados por los usuarios como *tables* y se alude a ellos únicamente como bares, “puteros” o donde hay ficheras.

El consumo dentro de estos sitios es de bajo costo, tanto el tomar una copa como el estar con una chica, es por ello que las clases populares que cuentan con un salario mínimo acuden a ellos. Existen también casos de hombres que asisten a estos sitios que cuentan con mejores ingresos con los cuales podrían asistir a bares de mayor prestigio, sin embargo no lo hacen, por ejemplo el caso de dos muchachos universitarios que son clientes frecuentes de estos espacios nocturnos y que guardan una relación estrecha con ellos aunque cuentan con las posibilidades económicas para ir a sitios prestigiados prefieren instalarse en estos debido a que el ambiente es más relajado, no existe la presión de consumir para poder continuar en el lugar, el tener contacto con alguna de las chicas resulta ser más económico y sobre todo mencionan que les brindan un mejor trato desde el momento de entrar al lugar. En esta categoría encontramos los siguientes lugares en la ciudad de Puebla:

- *Chela-loka*
- *Crazys-girls*
- *Tumbao*
- *La Jaula*
- *Aplausos*

- *Ragatzi*
- *Champagne*
- *El bohemio*
- *Cachao´s*
- *Cornelio´s*
- *Lacoss*
- *Pinocho´s*
- *Violeta´s*



Foto 4. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Centro nocturno Aplausos. Puebla, Pue.

Se situaba en la 11 sur 12731, las actividades en este espacio comenzaban a las 12 del día y concluían a altas horas de la noche inclusive hasta el amanecer. Este centro nocturno brindaba una amplia variedad de chicas teiboleras, contaba con dos tubos que eran utilizados por ellas simultáneamente y estaba repleto de luces que lo hacen lucir como un viejo cabaret, era un espacio muy concurrido.



Foto 5. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Restaurant bar *Tumbao*. Puebla, Pue.



Foto 6. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Restaurant bar *Tumbao*. Puebla, Pue.

Se localizaba en Av. Municipio Libre casi esquina con 11 sur comenzaba a funcionar a partir de las 2 de la tarde como bar de botanas y la atracción principal iniciaba por la noche con las “mandiles” como anuncia su letrero, quienes se dedicaban a acompañar a los clientes mediante la plática y una copa.



Foto 7. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: *Mens Club DKCh*. Puebla, Pue.

Se ubicaba en la av. 11 Sur 7704, un *table dance* que comenzó austeramente a brindar sus servicios se convirtió en uno de los más famosos de la ciudad debido a que ofrecía a sus clientes una inmensa variedad de promociones en copeo y botellas, también promovía espectáculos con modelos de televisión, ofrecían shows lésbicos y hasta paseos con las modelos en limosina por una o más horas a cambio de una atractiva remuneración económica.

2.5.2 Los lugares “mamones”

Defino a este tipo de lugares como mamones debido a que gran parte de los usuarios que contacte, los llaman de esta forma. Estan dirigidos a clientes con un mayor potencial económico, debido a que en estos sitios las bebidas que se ofertan tienen costos elevados, el contacto con las bailarinas también es costoso e incluso se necesita pagar *valet parking* al momento de llegar.

En estos lugares existen diferentes problemáticas para el ingreso, un cliente expresó que “*como te ven, te tratan*” pues cabe mencionar que la gran mayoría de estos sitios están vigilados por cadeneros¹⁰, quienes deciden quién es apto para entrar, sin embargo en muchas ocasiones lo deciden solo basándose en el aspecto del cliente, es decir su vestimenta y su físico por lo que se puede ver que en algunos lugares se discrimina. Una vez logrado el ingreso se les da una mesa para que puedan empezar a consumir, aunque en algunas ocasiones se

¹⁰ Se les llama así a los hombres que se encuentran en la entrada de los bares y permiten el acceso de los clientes después de hacerles una revisión de su cuerpo y sus pertenencias, con el fin de mantener la seguridad del lugar.

debe contar con un consumo mínimo para poder estar ahí. Otra cuestión que es visible aquí es que el precio de las bebidas que se ofertan se dispara hasta un 50 o 70 por ciento, pues las latas de refresco que bien se encuentran en alguna tienda de abarrotes a bajo costo en este lugar aumentan de manera exagerada.

Muchos son los que gustan de visitar estos sitios como amantes de lo nocturno y que están dispuestos a realizar este tipo de gasto, incluso los de un estrato económico menor llegan a disfrutar de estos espacios pues existe a quienes no les importa gastar toda una quincena en un día con tal de divertirse un rato, algunos de ellos hacen mención de que prefieren ir a estos lugares, a pesar de lo caro, por ver a las mujeres pues describen que son más atractivas, que tienen mejor cuerpo en comparación de las bailarinas de otros lugares más económicos, la idea que también atrae de estos espacios es que pueden tener contacto con mujeres de otros lugares del mundo con gringas, brasileñas, argentinas etc. Estos tables son considerados prestigiosos para recalcar la distinción que existe con algún otro de zona popular. Entre ellos encontramos los siguientes:

- *40 grados*
- *Club ejecutivo*
- *Royal*
- *Solid Gold*
- *Mamitas*
- *Opss.*

Estas fotografías fueron tomadas entre los años 2012 y 2014 por lo que actualmente muchos de estos lugares han cambiado tanto de nombre como de aspecto o ya no se encuentran funcionando. Por otra parte con el inicio de la pandemia su funcionamiento se ha modificado y

han perdido su estabilidad, solo algunos han podido sobrellevar estos cambios y otros más han tenido que cerrar sus puertas por falta de ingresos.



Foto 8. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Bar Crazy's Girl's. Puebla, Pue.

Se localizaba en la 11 Sur, a un costado del mercado Independencia. Este table era muy poco frecuentado y pocas bailarinas laboraban en él. (*)



Foto 9. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: Table dance Lacoss. Puebla, Pue.

Tenía dirección en la 11 Sur y 105 poniente, un espacio que ofrecía a sus clientes servicios desde las 8 de la noche y cada día lanzaba promociones diferentes que incluían cerveza, botellas, bailes y shows. Era también un lugar concurrido y conocido por varios de los hombres en la ciudad. (*)



Foto 10. Gabriela López Pérez (2012). Sin título. Lugar: *Night Club Madelein*. Puebla, Pue.

Ubicado en el boulevard Valsequillo y calle 3 de mayo espacio que durante algún tiempo tuvo buena fama por el tipo de servicios que se daban y por las chicas que los proporcionaban, actualmente algunos de sus clientes consideran que se descuidó pero se refieren a él como un espacio de calidad en donde disfrutaban buenas experiencias.



Foto 11. 40 grados mens club (2011). Sin título. Lugar: *Men´s Club 40 grados*. Puebla, Pue. Imagen tomada de https://twitter.com/javi_40grados

Encontrado en las 11 sur entre 13 y 15 poniente, era uno de los *table* más prestigiados y famosos de la ciudad de Puebla por varias razones señaladas por sus clientes, sin embargo la que mayor impacto tenía era por las *teiboleras* que allí trabajaban, mujeres muy atractivas físicamente de diferentes nacionalidades. El acceso a él se dificultaba debido a que se debía cumplir con algunas de las normatividades que el mismo lugar establecía ya que los precios que ofertaba eran bastante elevados.



Foto 12. 40 grados mens club (2011). Sin título. Lugar: Men´s Club 40 grados. Puebla, Pue. Imagen tomada de <https://i.ytimg.com/vi/eaiW95yd7Co/hqdefault.jpg>
Bailarina ofreciendo show de la “Variedad”.



Foto 13. Club Mamitas (2020). Sin título. Lugar: Mamitas mens club. Puebla, Pue. Imagen tomada de <https://m.facebook.com/MamitasPuebla/photos/a.2542499389120546/2952698768100604/?type=3&source=48>
Bailarina en show.



Foto 14. 40 grados mens club (2011). Sin título. Lugar: Men´s Club 40 grados. Puebla, Pue. Imagen tomada de <https://www.facebook.com/40-gradOs-mens-club-360682087999/>

Publicidad del *table dance* “40 grados”, en el que se invita al público a visitar el lugar para poder disfrutar del show erótico de algunas mujeres reconocidas públicamente.



Foto 15. Oops Mens Club (2021). Sin Título. Imagen tomada de <https://www.facebook.com/opsspu/photos/a.1894867323946426/4129524040480732>

Publicidad del *table dance* “Opss”, anuncio en el que describenn las ofertas de bebidas alcohólicas, así como la dirección a dónde el público puede visitarlos.

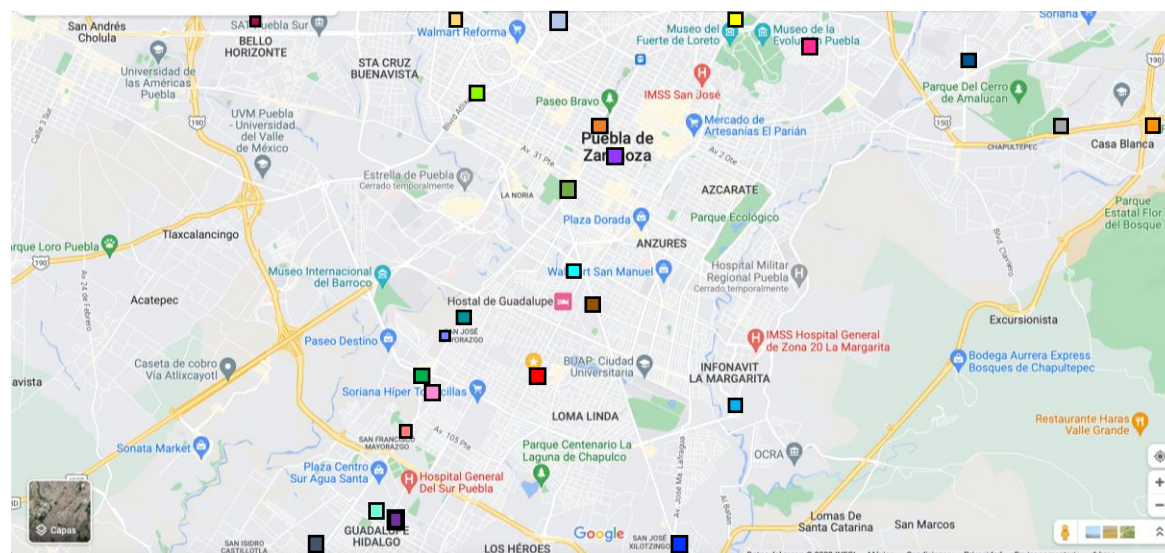
2.5.3 Los lugares “chidos”

En esta categoría podríamos ubicar a los *tables* que guardan un equilibrio entre los dos tipos anteriores, son de precios accesibles y con prestigio, no recaen ni en lo popular ni en lo ostentoso, son lugares bien aceptados por la mayoría de los consumidores de la noche y son ellos mismos quienes los han definido de esta forma. Los lugares mencionados fueron:

- *Versalles*
- *Bikinis*
- *Madeleine*
- *Bar Simpson´s*
- *D-Kch*
- *La Franja*

Con esto se puede ver cómo en el espacio del *table* se marcan distintas posiciones, puesto que aunque todos estos bares cumplan con todas las funciones de un *table* existe siempre la diferencia entre ellos, la elección se encuentra atravesada por cargas sociales, culturales y económicas.

2.5.4. Mapa de localización de tables en la ciudad de Puebla



| | | | |
|------------------|-----------------|--------------|--------------|
| ■ Versailles | ■ D'Kch | ■ Mamitas | ■ La Jaula |
| ■ 40 grados. | ■ Crazy's Girls | ■ Pinocho's | ■ Cornelio's |
| ■ Club ejecutivo | ■ Tumbao. | ■ Bikinis | ■ Violeta's |
| ■ Madeleine | ■ Lacoss | ■ Opss | ■ Royal |
| ■ Bar Simpson's | ■ Chela Loka | ■ Solid Gold | |
| ■ Ragatzi | ■ Aplausos | ■ El Bohemio | |
| ■ La Franja | ■ Champagne | ■ Cachaos | |

2.6 Sistema objetual y prácticas estructurantes en el table dance

Todo espacio se encuentra constituido por un conjunto de elementos para su funcionamiento y que dan coherencia a las actividades que dentro de él se realizan, por lo que cada espacio cuenta con elementos característicos y específicos para que sus usuarios puedan desempeñar diversas actividades que van desde buscar un espacio para el trabajo o el estudio como para el entretenimiento.

Así como los juegos mecánicos son el distintivo y parte esencial en un parque de diversiones, las tazas en una cafetería, las palomitas en una sala de cine, por mencionar algunos ejemplos, en el *table dance* se encuentran una serie de elementos que son necesarios para llevar a cabo las funciones que particularizan a estos espacios.

2.6.1 El tubo

El tubo es un elemento icónico del *table*, es sin duda el elemento físico que lo representa y a la vez mantiene un significado simbólico, el cual podría entenderse desde la vía sexual, ya este es utilizado como la simulación de un pene y cuando las mujeres lo tocan y hacen movimientos en el cómo frotarse, manipularlo e incluso fingir lamerlo, despiertan en los hombres un atractivo visual que los hace salir de la imaginación, haciendo crecer su excitación. Esto refleja de manera acertada la importancia de la expresión corporal, ya que se puede ver como el cuerpo y sus movimientos inmediatamente hacen entrada a la mente y generan al espectador todo un mundo de fantasías eróticas, haciendo que este mantenga una sensación alta de deseo y por fin se decida a elegir a una de las mujeres para pasar un rato placentero con ella.

Es inevitable no pensar en la figura del tubo como objeto imprescindible del lugar, pues es con este objeto con el que las chicas que trabajan allí bailan y presentan la variedad cada noche, el tubo es el instrumento imprescindible para las bailarinas. El tubo por sí mismo nos dice todo y nada, así como la mayoría de los elementos que encontramos en la vida cotidiana, dependiendo del ojo desde el que se mire y del contexto en que se encuentre, ya que si se comparte un código de conocimiento que hable sobre este objeto, las narrativas que se generen sobre él funcionarán y serán comprendidas entre los miembros del grupo que las empleen.

Por ello este objeto pasa de ser un objeto simple a convertirse en un símbolo que adquiere distintas vidas y que adquiere diferentes significados, y en este caso además de ser

un objeto representativo del lugar llega a obtener su carácter simbólico, ya que como símbolo se construye socialmente, adquiere un sentido y de alguna manera ordena la vida social. El símbolo ha sido íntimamente ligado con el ritual, en este sentido se retoma esta idea aterrizándola a la práctica del baile conocido como “la variedad¹¹” pues funciona como un ritual que nos da cuenta, de manera más clara, de cómo el tubo se incorpora como símbolo de este entorno validando también la eficacia de este ritual.

2.6.2 Las fichas

El acto de fichar significa hacer que un hombre le invite una copa, una botella o una cerveza a una de las chicas y a partir de esto ellas pueden bailar con ellos una pista o una canción en especial, conversar por más tiempo y ser su compañera de la noche. Al lograr que un hombre les invite una copa, las mujeres consiguen una ficha que van juntando para su tablero y así dependiendo al número de fichas, será el sueldo que podrán ganar, por lo general deben juntar un número de 30 semanalmente para poder tener un ingreso alto, en el peor de los casos si este número de fichas no se juntan no les pagan como convinieron.

La ficha entonces cumple una función simbólica debido a que por medio de ella las mujeres consiguen o no su pago semanal, en tanto que los hombres al pedir una ficha logran no solo tomarse una copa con ellas sino también logran el derecho de tenerlas un momento con ellas, momento durante el cual en ocasiones se vale besarlas, abrazarlas y tocarlas.

Fichar es una acción que pueden realizar tanto bailarinas como ficheras pues cabe mencionar que las primeras son las únicas que ofrecen “la variedad” mientras que las ficheras solo se dedican a acompañar, pero ambas pueden realizar la práctica de fichar, pues en algunos espacios se vuelve un requisito para poder trabajar

¹¹ Es el desempeño de ciertas actividades que en su conjunto forman el acto distintivo que atrae al público.

2.6.3 El baile

Bailar dentro del *table dance* es una práctica irremplazable, pero debe entenderse que no es cualquier baile, sino el baile presentado por las bailarinas. El baile es generador de la sensualidad, de lo erótico, de un placer sexual-visual es la parte que conjugada con el tubo crean el clímax dentro del *table dance*.

El *strip tease* como menciona J. Antonio Nieto (1993) puede ser definido como una transgresión controlada en el que se rebasan las barreras colectivas, es decir, la bailarina trasgrede lo permitido, volviendo lo prohibido más interesante, pero a la vez se subordina porque el acto dentro de la colectividad es aceptado y tolerado.

La bailarina se vuelve una parte icónica del lugar a través del baile, ya que este es uno de los motivos más particulares por los cuales los usuarios asisten a este tipo de lugares. El *table dance* no tendría el mismo sentido sin esta expresión.

Es así como el baile erótico se convierte en el motor del lugar y por ello podemos encontrar en todos estos bares la presentación de diferentes bailarinas que nos muestran sus mejores pasos en la pista, sin embargo en la mayoría de los espacios a esta presentación la definen como la variedad que a continuación se describe con más detalle.

2.6.4 La variedad

La variedad tiene que ver con la presentación de cada bailarina en la pista a su tercer llamado, aunque cabe destacar que no todas lo hacen. La variedad consiste en el baile de dos pistas musicales elegidas por las bailarinas, una que lleva ritmo lento y otra de ritmo rápido. Estas canciones pueden ser utilizadas indistintamente con respecto a un orden, lo que si debe diferenciarse es que en la primera que se use deben ejecutarse movimientos lentos, suaves y provocadores, la ropa se mantiene puesta. En la otra pista, una vez provocado y

coqueteado, el baile se vuelve más intenso y el cuerpo queda total o en su mayor parte desnudo. En esta práctica cada chica plasma su propio estilo.

2.6.5 El privado

El baile privado se realiza en un cuarto disponible para cuando alguno de los clientes tiene deseo de estar a solas con una de las chicas, el costo de este baile en lugares populares ronda alrededor de los 150 pesos, en lugares de más prestigio este costo suele ser más alto y la duración se mide por medio de canciones, es decir los minutos que dure cada pista, por lo regular ninguna de estas pistas rebasa los 5 minutos, después de este lapso si se quiere continuar se debe pagar nuevamente la misma cantidad.

Como puede notarse el contacto entre las bailarinas y el cliente es muy rápido bajo esta modalidad, el trabajo de las mujeres aquí consiste en bailar de manera muy sexual para el cliente, se desnudan exclusivamente para él y provocan su excitación mediante caricias, sin embargo, el cliente debe limitarse al acercamiento hacia ellas (a diferencia de cuando están fuera del privado) ya que, en la mayoría de los casos, el cliente no puede tocar a las mujeres a menos que ellas den su aprobación.

2.6.6 El atuendo

Otro de los elementos característicos de este espacio y sobre todo de las mujeres, es la ropa que portan al momento de trabajar, pues es su elección y uso es muy importante para mantener su atractivo visual. Es curioso mencionar que estas mujeres visten de una manera muy casual antes y después de salir del trabajo, utilizando pants o pantalones de mezclilla, playeras y tenis, cargando una maleta o utilizando una de ruedas para llevar las cosas necesarias para lucir atractivas en la noche de trabajo, entre estas cosas se encuentran maquillaje, zapatillas, lencería, disfraces y pelucas. Son todas estas cosas las que dan imagen

y presentación a las mujeres, por lo que la mayoría decide vestir prendas que muestren mejor sus atributos físicos como son los senos o las nalgas.

Dentro de las prendas del atuendo que llaman más la atención en este espacio, son las zapatillas que muchas de ellas utilizan pues son de plataformas muy altas, las cuales son conseguidas en *sex shops* y tiendas por internet. También es muy usual encontrarlas vestidas con tangas, medias, liguetos y sostenes diminutos que dejan muy poco a la imaginación de los usuarios. Es común que se cambien de atuendo por lo menos dos veces por noche, utilizando uno más reservado en el que cubren más su cuerpo con un vestido o una falda con blusa y por otra parte uno más diminuto que solo incluye la lencería. Por otra parte, hay mujeres que utilizan pelucas de diferentes tamaños, formas y colores para cambiar de apariencia drásticamente las veces que sean y mantener un poco de misterio, ocultando su apariencia real.

En general estos son los elementos que forman parte del atuendo de las mujeres bailarinas y lo que las caracteriza, sin embargo cabe mencionar que la utilización de ellos depende mucho de la economía de cada una, pues estos pueden encontrarse con mayor facilidad en las zonas de prestigio que en las zonas populares, pues la economía en ambas zonas es bastante contrastante, en las primeras las mujeres invierten un poco más en su apariencia, inclusive muchas se someten a operaciones estéticas, mientras que en las segundas las mujeres trabajan de acuerdo a sus posibilidades y muchas utilizan ropa más sencilla como faldas o vestidos pequeños, *tops* y *brassieres*, que no obstante cumplen con su función principal que es mostrar el cuerpo.

De esta manera puede verse cómo todos estos objetos ligados a este espacio, funcionan por una parte como productores de diversión y show nocturno, pues en conjunto

permiten el desarrollo de prácticas de carácter lúdico que le dan peculiaridad a la noche y que por otra parte dan significado a estas prácticas que forman parte de la vida en la ciudad.

2.7 Expresiones actorales: jerarquías y roles sociales

Todo grupo social se encuentra organizado por jerarquías y estatutos, podemos notarlo en el campo de lo laboral, la familia o la escuela, en donde cada miembro desempeña un rol en específico para el funcionamiento del grupo. En este apartado se describen los actores que forman parte de la estructura social del *table dance*, para ello fue necesario hacer una categorización sobre ellos, ya que en cada uno de estos espacios podemos encontrar similitudes, a pesar de sus condiciones y ubicaciones.

El *table dance* es un espacio nocturno que responde a variadas actividades lúdicas y que posee una estructura definida no solo en el aspecto físico sino también en lo social, esta estructura puede notarse en la jerarquización que se establece en dicho espacio en cuanto a sus actores, pues cada uno juega un papel específicamente. En los distintos *tables* ubicados en la ciudad de Puebla, en zonas de prestigio o populares, se puede notar ramificaciones en cuanto a su estructura social, pues este espacio debe estar compuesto por un dueño o propietario, meseros, las bailarinas, las ficheras y la clientela.

De acuerdo a la clasificación realizada en este capítulo que habla sobre los espacios se realizó la categorización de los actores, ya que en este caso continúan las líneas descritas ahí, es decir, sobre los espacios populares y los espacios de prestigio, aunque retomé a los primeros debido al contacto extenso que se ha tenido con ellos, no obstante es necesario hacer una revisión de los segundos para evidenciar como entre ambos espacios las semejanzas en cuanto a esta configuración se hacen presentes.

Los *table dance* de prestigio y los populares, difieren por cuestiones económicas particularmente, puesto que en cada uno se manejan capitales culturales diferentes, aunque la esencia es la misma.

Estos capitales culturales son los que cada sujeto guarda en su interior y que exterioriza con sus acciones y sus elecciones, que los define y que finalmente, contribuyen a la construcción del espacio social. Así la distinción se considera como:

El conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas y las otras, definidas las unas en relación con las otras, por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento y también por relaciones de orden, como debajo, encima y entre... el espacio social es construido de modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación... capital económico y capital cultural. (Bourdieu, 2005, p. 30).

De esta manera y siguiendo los aportes del autor, el individuo forma un tipo de gusto específico y se inclina por ciertas tendencias que coinciden con su carga cultural y que logran llenar sus expectativas, lo cual forma parte de otra cuestión fundamental y que se ve plasmado en la división de clases. Bourdieu (2005), explica esta diferencia clasista a partir del tema del gusto que se forma por el arte, y en este caso podría ser aplicado en el gusto que se tiene por ser parte de cierto espacio nocturno, las clases aquí están bien delimitadas, si se pertenece a una clase privilegiada es seguro que poder tener acceso a espacios de esta misma categoría porque hay educación tanto escolar como familiar, pero esa formación difiere con la de un individuo de clase menos privilegiada.

Al respecto existen tres tipos de gustos con respecto a las obras artísticas, pero que toman sentido similar en los *table dance*:

- Legítimo: las obras son de alto prestigio y son accesibles para clases dominantes.
- Medio: las obras son de calidad reconocida, pero como se divulgan y se vuelven conocidas al menos dentro de las clases medias pierden un valor.
- Popular: la obra es austera, no se logra notar un intento por sobresalir.

Se puede examinar de esta manera cada uno de los tipos de *table* que existen y el nivel que toman dentro de una jerarquía clasista, por lo que se han denominado como prestigiados, que siguiendo las líneas de Bourdieu (2005), serían los legítimos, los “chidos” como el gusto medio y los de “mala muerte” como los del gusto popular. Pero antes de profundizar se describen los roles presentes en estos centros de entretenimiento.

2.7.1 El propietario

El *table dance* se caracteriza por tener un mando, una figura de poder que guía las actividades a realizar, la cual puede estar presente o no. En el caso de las zonas populares esta figura de autoridad, se refleja en mujeres particularmente, pues son ellas en su mayoría las dueñas de los lugares (como lo es en el caso del *Chela- Loca*, *El Bohemio*, *El Tumbao*, *El Champagne* y el *Ragatzi*) y cada noche están presentes en su espacio.

Las tareas a realizar por parte de estas mujeres se encuentran destinadas al equilibrio del lugar, son ellas quienes dan las órdenes tanto a meseros como a las chicas bailarinas, vigilan que todo se encuentre en buen estado y responden a las situaciones que ocurren en el lugar, eligen a quien recibir dentro de su bar y a quien echar cuando se dan motivos para hacerlo. Son las dueñas también quienes se dedican a la selección de las mujeres que trabajarán como bailarinas en su espacio, pues su elección debe responder a las reglamentaciones establecidas por el gobierno¹².

¹² Aunque vemos en muchos casos que no se siguen correctamente los protocolos y se trabaja con irregularidades.

En el caso de las zonas de prestigio, se puede hablar de esta figura de autoridad, como una figura “fantasma” debido a que en la mayoría de los casos, en la que a diferencia de los *tables* de las zonas populares es un hombre el propietario, su presencia no se encuentra físicamente, solo se hace mención sobre él, y solo algunos de sus trabajadores lo conocen, esto puede ocurrir debido a que el dueño es propietario no solo de ese espacio sino de otros lugares más, por lo que su presencia es menos visible. En ambos casos puede notarse cómo hay una diferencia en cuanto a funciones dentro del espacio, sin embargo cabe señalar que la posición dentro de la jerarquía es la misma.

Otra de las cuestiones en las que se ven relacionadas las características de los propietarios, es su relación con las cuestiones de legalidad, debido a que en ambos espacios, se habla sobre las formas de trabajo que se ejercen, en especial las realizadas por las bailarinas, pues al ser los dueños, los autorizados en la selección de ellas, se hace mención de casos de posibles irregularidades, de esta manera, los dueños son señalados en algunos casos como responsables de los actos ilícitos cometidos que tiene que ver con la explotación sexual. En algunos casos, estos lugares han cerrado sus puertas y sus propietarios han sido declarados culpables de estas irregularidades, aunque cabe mencionar que los más afectados en este sentido son las dueñas en las zonas populares, pues al no generar ingresos altos les es difícil pagar una fianza y por lo tanto pueden terminar en la cárcel.

Uno de estos casos sería el del bar *Chela-Loka*¹³ en el que la propietaria conocida como “Doña Sofí” promovía actos de corrupción de menores, por lo que el bar fue cerrado definitivamente y ella fue acusada junto con otros dos hombres, por las jóvenes que allí trabajaban.

¹³ Se incluye una nota periodística sobre este bar en los anexos.

Este es un tan solo un caso de tantos, lo que debe notarse aquí es el rol que juegan los propietarios de lugares como estos, ya que más que un trabajo, la venta del cuerpo femenino se convierte para ellos en un producto muy valioso. Por lo tanto ser propietario de estos lugares requiere de varias cuestiones, puesto que se debe contar con relaciones políticas para resolver la problemática acontecida y se debe ejercer poder y autoridad frente a los otros.

2.7.2 El cliente

“Al cliente lo que pida” es una frase que se ha convertido en parte esencial en cualquier tipo de negocio ya que en ellos la preferencia hacia el cliente debe ser lo más importante para que este funcione y en el *table* no podía ser la excepción. El cliente en el *table* se manifiesta como una figura de suma importancia ya que sin su presencia las veladas pierden sentido, ya que es él quien mantiene vivo al lugar y por el cual este desarrolla sus actividades.

En este y otros sitios los actores cumplen su función de clientes, la cual consiste en hacer el pago por un servicio, en este caso un servicio de tipo sexual, musical y de consumo de alcohol, los cuales se definirán tanto por su situación económica como por sus cargas culturales. Cabe mencionar, que lo que se elige tiene que ver con una interiorización, con algo íntimo que se encuentra ligado al individuo su forma de comprender su mundo, por lo que para ello crea su estilo, que es exteriorizado y reflejado. De esta manera se observa cómo los clientes de los bares populares se contraponen con los de las zonas de prestigio, que si bien buscan un mismo servicio lo hacen de distinta manera debido a que sus preferencias se ven influidas por el medio en el que se han desenvuelto.

Para comenzar considerando que son hombres los que en su mayoría visitan este tipo de espacios, encontramos en los bares de prestigio a hombres diferentes a los que visitan los lugares de la zona popular, debido a que los primeros acuden a estos espacios porque

cuentan con el capital económico suficiente para consumir una noche entera, debido a que estos espacios ofrecen sus servicios a costos elevados además de que gran parte de ellos son “hombres de negocios”, empresarios o profesionales que llevan una vida acomodada y que incluso hacen uso de estos espacios para tratar temas de trabajo. La mayoría de ellos entran vestidos con traje y algunos accesorios que hacen muestra de su posición económica como lo pueden ser relojes o cadenas. En cambio, los hombres que consumen en los espacios del área popular, buscan algo que se ajuste a sus ingresos económicos en el que tanto la bebida como el contacto con las mujeres no sean costosos. Son hombres que dedican su vida a laborar en fábricas como obreros, a la albañilería o al pequeño comercio.

Este contraste se evidencia tan solo en el hecho del consumo, puesto que en los bares prestigiados se consumen en gran cantidad botellas de algún tipo de alcohol o coctelería, mientras que en los populares el consumo base es el de la cerveza y en algunos casos el de la botella, una acción que a veces tiene por intención mostrar prestigio frente a los otros que beben cerveza. Así el individuo busca mostrar una postura en la escala social bajo una apariencia que les permita crear su mundo ideal dentro de la vida social

Por otra parte entre los clientes que encontramos en estos sitios no importando si es zona popular o de prestigio, están las parejas sentimentales¹⁴, quienes lo ven como una forma de entretenimiento y una manera de enriquecer su vida sexual. Por lo regular consumen algo y conversan, utilizan al lugar simplemente para un encuentro más personal, en estos casos las bailarinas toman su distancia para ofrecer sus servicios respetando la privacidad de la pareja. Estos casos son menos comunes de encontrar pues a pesar de que con el tiempo se van rompiendo tabúes, sigue existiendo la búsqueda de la exclusividad en la pareja por lo que a muchas mujeres no les agrada que sus parejas asistan a estos espacios ya que les provoca

¹⁴ Si el bar lo permite porque no en todos hay acceso para las mujeres por medidas de seguridad.

celos. Por ejemplo hay hombres a los que les disgusta que su pareja los acompañe debido a que se sienten presionados y limitados a realizar algunas prácticas, les causa molestia que su pareja les prohíban desenvolverse en su ambiente como comúnmente lo hacen.

Si se habla de que es poco visto encontrar parejas en el *table*, es menos visible encontrar exclusivamente a mujeres relacionándose en el espacio, primeramente porque el *table* se posiciona como un lugar masculino, por lo que ver a mujeres solas ocasiona otro tipo de dinámicas en las que algunos hombres intentan tener acercamiento con ellas¹⁵ lo que a su vez crea un poco de disgusto para las bailarinas y ficheras, ya que si las clientes acceden a mantener el contacto con los hombres, pierden un poco de clientela.

Por otra parte no es tan común ver a mujeres en estos espacios debido al peso que existe sobre ellas respecto al manejo de su sexualidad, a muchas se les juzga por asistir a este tipo de shows poniendo en duda su reputación. No obstante en algunas noches sí logra verse por lo menos una mesa de mujeres en todo el lugar en donde se pide una botella, se conversa y se decide pasar un momento de fiesta, en la que inclusive se dan la oportunidad de compartir momentos como el baile con alguno de los clientes del lugar.

2.7.3 El mesero

En otra categoría podemos observar el papel que cumplen los meseros, pues son ellos los encargados de atender a la clientela en varios sentidos, por un lado tienen que ofrecerles la carta y recomendar alguna bebida en especial al cliente de acuerdo a su gusto, por otra parte tienen que armar el contacto entre las chicas y el cliente, ya que es el mesero quien muchas veces ofrece el servicio mandando a varias bailarinas o ficheras a la mesa a platicar hasta que una de ellas sea del agrado del cliente y éste le invite una copa.

¹⁵ En algunos casos este acercamiento se convierte en una invasión de su espacio y situaciones de acoso por lo que muchas mujeres prefieren no asistir a estos sitios.

Otra de sus funciones es precisamente la que realiza en torno a los servicios de las chicas, pues, así como el mesero se involucra en la relación entre ella y el cliente, también debe mantenerse al tanto de lo que ocurre con ella, pues de alguna manera se hace responsable de las acciones de ella, por tanto es el indicado de medir su comportamiento con respecto al cliente, le hace mención de cuándo es adecuado mostrarse más amistosa y cuándo detenerse. De la misma manera, el mesero debe observar el trato que el cliente mantiene con las chicas, equilibrar el ambiente y en caso de alguna disputa hacerse responsable de las chicas y protegerlas. La posición que tomaría en este sentido el mesero sería el de protección, pues en él cae la responsabilidad de cuidar el trato que se tiene hacia las bailarinas y también trata de mantener la armonía en este espacio para evitar el conflicto.

Los meseros generalmente ya tienen experiencia laboral en este tipo de espacios, y se han dedicado a trabajar ya por algún tiempo en ellos, por lo que conocen en su mayoría cada una de las situaciones que se presentan. Asimismo, algunos de ellos conservan relaciones específicas con otros de los trabajadores del lugar, como lo demuestra el ejemplo del bar *Ragatzi*, en el que Max era cuñado de la propietaria y esposo de una de las encargadas conociendo desde otra perspectiva el negocio, no obstante el trato hacia él no se mostraba de alguna manera especial y su desempeño se hacía notar igual que el de los demás meseros. De este modo logramos ver la existencia y presencia de los lazos de parentesco en este tipo de sitios, que actúan como ejes estructuradores para llevar a cabo las dinámicas laborales.

La función desempeñada en uno y otro espacio, es decir, los de prestigio y los populares, converge en la misma idea, lo que cabe señalar quizá es el tipo de pago que se brinda a cada uno de ellos, puesto que en los *tables* prestigiados se les asigna una propina obligatoria que va incluida en la cuenta del cliente, mientras que en los otros es el cliente quien decide si dejarla o no.

2.7.4 La fichera

El término fichera se refiere a las mujeres que se dedican a dar compañía a los hombres en lugares en donde hay consumo de alcohol y baile, cada copa tomada con un cliente corresponde a una ficha que posteriormente es intercambiada por dinero. Este término se hizo popular en México en la década de los 70's debido a que la mayoría de las películas que se hacían dentro del cine mexicano tenían como protagonistas a estas mujeres.

Este tipo de cine surgió en el sexenio del expresidente José López Portillo quien pretendía darle un impulso a nivel internacional debido a la caída y el poco apoyo que en ese entonces se le dio al cine mexicano, sin embargo, al carecer de experiencia y conocimiento de esta empresa, solo lograron crearse este tipo de películas, en las que los argumentos eran muy básicos, las historias simples de comedia y amor en ambiente en los que predominaba lo lúdico y de lenguaje muy popular el que se utilizaba el albur, que sin duda, también fue una de las características más destacadas de este nuevo género.

Sin importar este bajo nivel sociocultural, estas películas fueron importantes en la época y tuvieron éxito en taquilla, pues al ser de carácter popular el público se sintió identificado, además de que sus protagonistas mostraban su cuerpo al desnudo, lo que sin duda llamaría la atención y causaría bastante polémica, entre las actrices que se destacaron se encuentran Sasha Montenegro, Lyn May, Olga Breeskin, Wanda Seux, entre otras. Algunos de los títulos de estas películas tenían que ver con palabras de doble sentido y que por supuesto, se referían al sexo expresado de una manera más cómica, por ello también fueron conocidas como "sexycomedias", pero indudablemente entre las películas más conocidas encontramos *Bellas de Noche* de 1975, *Muñecas de Media Noche* de 1979, *Noches de cabaret* de 1978, *La Pulquería* de 1981 o *Las Tentadoras* de 1980 por mencionar algunas (Ornelas, 2017).

La polémica desatada con estas películas tenía que ver con la falta de moralidad mostrada, ya que abundan las escenas de sexualidad desinhibida y la diversión entre copas. Ya anteriormente se habían censurado películas de este tipo, en la década de los años 50's, las que eran conocidas como historias de "Rumberas", en las que prácticamente la esencia era la misma pero contextualizada en aquellos años. Sin embargo, las películas de ficheras continuaron exhibiéndose y ahora forman parte del cine mexicano más representativas de aquella época.

La figura de la fichera podría decirse que es de carácter clásico, ya que son ellas las antecesoras de las bailarinas de los *tables* y las iniciadoras en el mercado de ofrecer servicios sexuales en bares que no necesariamente tenían que terminar en la prostitución, y anteriormente como se muestra en estas películas, desempeñaban su actividades dentro del cabaret un espacio importante de esos años en el cual las personas salían a divertirse y que ahora ha sido reemplazado por los *table dance*, pero que sin duda se sigue recordando con nostalgia. Actualmente y por lo que se demuestra en los espacios recorridos en la capital poblana, las ficheras se encuentran mayormente en los bares de las zonas populares, pero también las bailarinas, y hay mujeres que cumplen con las dos funciones.

Las ficheras contrastando con las bailarinas, se dedican únicamente a compartir bebidas con los clientes, a conversar con ellos, darles compañía, bailar con ellos y permitirles que tomen ciertas actitudes hacia ellas, como acariciarlas o besarlas. Al lograr las chicas que los hombres les inviten una copa, consiguen una ficha que van juntando para su tablero y así dependiendo al número de fichas, será el sueldo que se les dé.

Fichar es una acción que pueden realizar tanto bailarinas como ficheras pues cabe mencionar que las primeras son las únicas que ofrecen "la variedad" mientras que las ficheras

solo se dedican a acompañar, pero ambas pueden realizar la práctica de fichar, pues en algunos espacios se vuelve un requisito para poder trabajar.

2.7.5 La bailarina (Teibolera)

Siguiendo bajo el panorama de las mujeres que dan vida a estos espacios nocturnos, ubicamos la imagen de la bailarina, que hace referencia al *table dance*. Ya se mencionó que al igual que la fichera, la bailarina puede desarrollar las mismas ocupaciones de la fichera, sin embargo cabe aquí señalar de manera más específica que ella se va a distinguir por su espectáculo de baile conocido como la *variedad*, lo que implica que esta debe de tener ciertas aptitudes para ejecutar un baile en el tubo que produzca un ambiente de erotismo.

A las bailarinas podemos hallarlas en distintos tipos de sitios, tanto en lugares de prestigio como en lugares populares, aunque se debe indicar que su apariencia suele ser diferente en cada uno de estos espacios. En los bares de prestigio la bailarina debe cumplir con ciertos requisitos para ser contratada, los cuales constan en tener un cuerpo estético lo cual se define en ser de estatura promedio, ser delgada, tener senos y nalgas grandes, por otra parte, deben saber llevar a cabo rutinas de baile en el tubo lo que implica que sepan treparlo. En algunos de estos bares se hacen catálogos fotográficos de algunas de las chicas que trabajan ahí, para invitar al cliente a visitar el lugar. Por su parte en los bares de las zonas populares a las bailarinas no se les exige tanto y esto se puede notar ya que muchas de ellas difiriendo con las de los bares de prestigio, no cuentan con ese tipo de físico y sus bailes en el tubo son un tanto más simples, lo único que importa es que no pierdan la esencia de la “variedad” que se sostiene en el desnudo del cuerpo.

La *variedad* tiene que ver con la presentación de cada bailarina en la pista a su tercer llamado y consiste en el baile de dos pistas musicales elegidas por ellas. En la primer canción que es la de ritmo rápido el baile es hecho con ropa y se mantiene sensual y pícaro

mientras en la canción de ritmo lento deben ejecutarse movimientos lentos, suaves y provocadores hasta lograr que el cuerpo quede totalmente desnudo. En la práctica de estos bailes cada chica plasma su propio estilo y unas se muestran menos tímidas que otras.

Otra de los encargos que efectúan las bailarinas es el del baile privado, baile que anteriormente era ejecutado por las ficheras en los cabarets y era conocido como “el reservado”, es un baile que realiza en un cuarto disponible para cuando alguno de los clientes sientan deseos de estar a solas con alguna de ellas, el costo de este baile es de alrededor de ciento cincuenta pesos y la duración de este se mide por medio de las canciones que puede ser una o dos dependiendo del acuerdo al que se llegue, después de este lapso si se quiere continuar se debe pagar nuevamente la misma cantidad. En este lugar, en donde se realiza el privado, las chicas se someten a las peticiones de sus clientes siempre y cuando no alteren sus formas de trabajo, en el privado las bailarinas se desnudan a veces completamente, se dejan tocar y besar mientras bailan, pero nunca se completa aquí el acto sexual a menos de que ella lo permita.

Es por todo este sistema de prácticas que para el privado se acondiciona un lugar que sea propio de la intimidad y la figura de las mujeres en estos espacios se vuelve imprescindible, por lo que tanto ficheras como bailarinas adquieren un papel protagónico en la escenificación de la noche.

Ahora tomando en cuenta la diferenciación de los roles que desempeñan tanto bailarinas como ficheras, podemos dar a conocer dos casos de mujeres entrevistadas que se han convertido en personajes de estos bares, que señalan y dan prueba de esta diferencia.

Los casos de estas mujeres pude conocerlos por medio de entrevistas que realicé durante sus horarios de trabajo, en algunos momentos de sus momentos de descanso.

Christian una de las bailarinas con la que pude contactar de forma más cercana y quien tuvo su propia entrevista que líneas más adelante relato, me brindó un gran apoyo para poder acercarme a Melissa y a otras chicas que si bien no pude describir a cada una con su historia, de manera indirecta me apoyaron con información en general para la realización del proyecto.

Melissa “El travesti”

Dentro del *table dance Champagne*¹⁶ trabajan varias chicas que se dedican a recorrer lugares para después volver a ellos, otras más se quedan establecidas en este espacio por comodidad u otras razones, Melissa es una de esas chicas, ella trabaja cada noche en este mismo lugar puesto que se siente en más confianza con respecto a otros lugares de la ciudad en los cuales ha trabajado.

Melissa, como se hace llamar, tiene 22 años y vive en “La Libertad” una de las zonas populares de la ciudad de Puebla, comparte su casa con sus hermanas pequeñas y su mamá. Ella cuenta que inició su trabajo a los 19 años en bares cercanos a la Junta Auxiliar de Chachapa, como el bar *La Jaula* en donde solo comenzó a vender refrescos, pero al ver que las chicas que trabajaban allí ganaban mucho más dinero que ella por bailar, quitarse un poco de ropa y tomar una copa con los clientes, decidió cambiar de giro y comenzó a laborar como bailarina.

Fue difícil que ella pudiera involucrarse a este medio pues menciona que su complexión no se lo permitía ya que en contraste de las otras chicas delgadas y de figura curvada, ella se veía más limitada por su cuerpo así que optó por solo fichar y ya no ser parte

¹⁶ Este lugar se llama actualmente La Dueña sin embargo se encuentra sin funcionar como otros a consecuencia de la pandemia.

de la variedad. Al comenzar los problemas en este sitio¹⁷ decidió probar suerte en otros lugares hasta lograr instalarse en lo que actualmente es el *Champagne* lugar en donde únicamente se dedica a fichar. Con el dinero que gana de las fichas ayuda a financiar los gastos de su familia, sobre todo los de sus hermanas sin embargo narra lo complicado que fue explicarle a su madre su oficio y menciona que en un primer momento no lo tomó bien hasta que con el tiempo lo asimiló, aunque cuenta que lo difícil después fue convivir con la gente que la rodea, en especial con sus vecinos que prácticamente se comenzaron a mantener pendientes de sus actividades.

En el *Champagne* Melissa se convirtió en todo un personaje, pues sus compañeras cuentan muchas anécdotas sobre ella, los comentarios que rondan entre ellas describen a Melissa no como una mujer sino como un hombre vestido de mujer, es decir, un travesti, debido a que dentro de sus estándares ella no cuenta con las características que definen a una mujer, la cual debe mantener rasgos delicados y ella es muy alta, de espalda ancha y de manos bastante grandes. Las chicas no solo mostraron atención en las características físicas de Melissa sino también en las formas de relacionarse que ella mantiene durante la noche, mencionan que es una buena fichera pues cada noche obtiene buenas ganancias dicho en palabras de ellas: “aunque sea mala noche ella ve cómo pero la saca.” Sin embargo, notaron gestos y posiciones diferentes en ella para evitar tener un contacto más cercano con los clientes, y en su afirmación de que es hombre hablan de que todavía cuenta con sus genitales naturales, por lo que precisamente evitaba que los hombres la tocaran demasiado o se daba ideas para excusarse y no entrar al baile privado con ellos, como lo era decir que la menstruación no se lo permitía y así librarse de ser descubierta.

Así Melissa se volvió un personaje controversial del lugar debido al misterio de su género atrajo la atención de sus compañeras y las mantuvo intrigadas, ya que ninguna de ellas

¹⁷ Ya que varias de las chicas que se dedican a este negocio se refieren a *La Jaula* como un lugar peligroso debido al comportamiento malintencionado que mostraron varios de sus clientes.

pudo confirmar su travestismo puesto que ninguna vio su cuerpo al desnudo por lo que solo recurrieron a su experiencia personal con ella para dar una posible explicación del cómo es que se mantuvo en este ambiente nocturno.

Christian “La Vampira”

Muchos de los *table dance* de la ciudad y de otras partes de la república fueron pisados por Christian o también conocida como “la vampira” una mujer que desde Monterrey su ciudad de origen recorrió distintos lugares con la finalidad de desenvolverse como bailarina, a pesar de pertenecer a una familia bien acomodada, Christian decidió salir de casa orillada por problemas que vivía, tomando así como mejor opción probar suerte bailando en distintos espacios nocturnos.

La razón principal por la que ella decidió irse de casa fue el hecho de que en su juventud vivió un romance con un hombre que no fue aceptado por sus padres debido a la posición económica que mantenía, así que decidió dejarlos e irse a vivir con él para comenzar su nueva vida, sin embargo a los pocos meses su pareja murió dejándola sola. Así comenzó a trabajar en estos sitios, enfrentándose a una realidad muy cruda que la hizo vivir diversas experiencias buenas y malas, ya que comentó pasar por diversos abusos físicos y emocionales pero esto no la hizo detenerse y continuó en el oficio estableciéndose un tiempo límite para retirarse y empezar a trabajar en algún proyecto nuevo lejos de la lencería y las copas.

Christian fue una de las principales atracciones de los lugares pues su aspecto le daba cierta personalidad, fue conocida como “La vampira” precisamente por esta razón, su atuendo, su cabello y sobre todo el tatuaje que lleva en la espalda de murciélago, hizo que los demás la reconocieran de esta manera. Dentro de sus lugares de trabajo ha pasado por distintas experiencias que le han enseñado a volverse fuerte para sobrevivir en el ambiente, ya que hace mención de lo difícil que llegó a ser este oficio y que aún lo sigue siendo para otras

chicas que viven experiencias peligrosas que las exponen a tal grado de luchar contra la muerte.

En el bar donde trabajaba el *Champagne* se sentía tranquila por el ambiente y mantenía una buena relación con sus compañeras aunque en el aspecto económico se enfrentaba con la dificultad de obtener menores ingresos comparados con los que obtenía en *Ragatzy* el lugar en que laboraba anteriormente.

Pero de la misma manera en que se cuentan historias sobre Melissa, también se cuentan otras sobre “La vampira” puesto que algunas de las chicas consideraban que no entraba dentro de este contexto por su personalidad, sus gustos y su forma de arreglarse. Sin embargo para la dueña del lugar la imagen característica de Christian le proporcionaba al lugar clientela que acudía frecuentemente, por lo que de alguna manera se convirtió en una de las chicas principales del sitio, así que cuando Christian no se presentaba o salía de viaje, era solicitada de inmediato para regresar.

Después de varios años de trabajar en este medio, Christian decidió retirarse cumpliendo así lo que se había propuesto, dejó las noches de copas y los tubos para regresar a su ciudad, en donde actualmente radica con su familia con quienes al paso de los años fue limando asperezas. Su trabajo ahora está dedicado a los animales ya que su familia se dedica a las cuestiones veterinarias y dice sentirse a gusto en esta nueva etapa de su vida. Tanto Christian como Melissa fueron las bailarinas que destacaron más en el lugar por su personalidad, su estilo y sus misterios, lo que me permitió adentrarme a su historia de vida y poder ver su oficio desde otra perspectiva lejos de la noción de la fiesta porque al igual que otros trabajos éste requiere de disponibilidad, cuidado, responsabilidad y obligaciones.

Con estas descripciones se concluye el capítulo destacando que el tema de la diversión nocturna en el *table dance* rompe con lo ordinario, lo cual ha dado pie a que surjan

empresas que proveen servicios principalmente que consumen los hombres y que es provisto por mujeres. En esa dinámica el *table dance* y las bailarinas que lo realizan tienen un atractivo particular que se ha posicionado como una de las variedades preferidas abarcando diferentes niveles socioeconómicos.

Estos lugares además se integran por una serie de actores que juegan un papel en esta dinámica, siendo los principales las bailarinas y los clientes que en su conjunto le proporcionan al lugar su peculiaridad.

A partir de la información obtenida y analizada a continuación se presenta un acercamiento teórico que ayuda a fundamentar el aspecto antropológico y psicológico del fenómeno al recuperar algunos conceptos.

Capítulo III

La representación de la mujer teibolera

Las representaciones sociales forman parte de la cotidianidad y se expresan en gestos, palabras y encuentros de la vida en sociedad, que son producidas por un grupo en específico y que es propia de las sociedades contemporáneas.

Antes que nada concierne a la manera en cómo nosotros, sujetos sociales aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circula, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. (Jodelet:1986, p. 473)

Es así como los individuos también se relacionan con los objetos que se encuentran en su entorno, demostrando que su relación no aparece simplemente por las características físicas de éstos sino por las vivencias que con ellos tienen, por lo que terminan por atribuirles un valor y un sentido que se ve expresado en su vida cotidiana.

Representar puede definirse como el ligar o relacionar al sujeto con un objeto, hacer una sustitución de algo ya sea una persona o una cosa. El acto de representar puede ser tratado desde una colectividad o bien, puede partir de un acto individual, lo cual tiene que ver con el contexto y la pertenencia del sujeto.

Es una transmisión del saber, de conocimiento social, es de lo que se habla día con día, por lo tanto, se difunde. Es parte de la experiencia en la que el sujeto pasa por un estado de emociones y toma su identidad mediante un acto individual que puede desembocarse a nivel colectivo, por otra parte posibilita una construcción de la realidad siguiendo las líneas que la sociedad permita incluyendo en estas los códigos que dentro de ella se usan. Sin embargo, esa realidad representada por el grupo depende del contexto en el que el sujeto interactúa, por

lo que no todo objeto social puede ser considerado como representación social. Es entonces que lo que nos es ajeno, extraño o nuevo adquiere un carácter propio y se vuelve parte de lo cotidiano, y con ello se logra una interpretación y una forma de organizar esa realidad construida.

El estudio de las representaciones sociales comenzó a desarrollarse en el siglo XX, por el psicólogo social Serge Moscovici, quien considera a estas representaciones como una forma de conocimiento indispensable en la explicación de las acciones y vivencias ordinarias del sujeto quien “reproduce, construye y reconstruye el conocimiento del sentido común a partir de su repertorio cognoscitivo, simbólico y cultural que la sociedad pone a su disposición” (Moscovici, 2000, p. 249). Este concepto a pesar de ser acuñado formalmente durante el siglo pasado retoma ideas del pensamiento de Durkheim (2000), quien desarrolló el término de Representaciones Colectivas, para él, estas representaciones fueron comprendidas como categorías, ideas, pensamientos producidos en forma colectiva que son parte de la cultura de una sociedad y que a su vez construyen las representaciones individuales.

Durkheim (2000), a su vez, basó parte de su concepto en el trabajo de Wundt para poder diferenciar a las representaciones individuales de las colectivas, dejando a las primeras como campo para la psicología y las segundas para el ramo de la sociología, ya que buscaba separar el pensamiento social del individual. Sin embargo, este sería un punto de debate posterior ya que Durkheim consideró lo “colectivo” como un equitativo de lo “social”. Por ende, la psicología tomó un giro y se empezó a especializar de manera específica en el aspecto social, por lo que Moscovici (2000), define que lo colectivo es un concepto muy diferente de lo social, ya que lo primero se refiere a pensamientos compartidos por una colectividad mientras que lo social mantiene un carácter más significativo en los individuos, por ello decide referirse a las representaciones como sociales y no como colectivas, ya que a él se interesó por entender la construcción de estas como un acto social.

La definición de la sociología sobre las representaciones colectivas indica que es la sociedad la que se encarga de imponer estas representaciones a los individuos, lo cual es descartado por la de la psicología social y la representación social que, por el contrario, si bien considera que el individuo está influenciado por su entorno social, es él mismo quien se encarga de producirlas, por lo que el sujeto las construye de acuerdo a la realidad en la que vive a lo que Jodelet agrega que es necesario para el sujeto (actor) interpretar lo que le sucede en su vida cotidiana y darle un significado y así darle coherencia a su vida religiosa, política, social.

Para que la representación social no sea confundida con otros términos que en unas líneas más adelante describo debe estar constituida por dos puntos importantes, descritos por Moscovici (2000) y reforzados por Jodelet (1986), estos serían la objetivación y el anclaje. Por objetivación puede entenderse a los cambios y transformaciones por los que pasan los objetos para poder formar parte de la representación, es decir, cómo los elementos del objeto se configuran y reconfiguran para así poder mostrar una visión más concreta y significativa de él.

Para lograr esta concretización de este objeto y poder materializarlo, la objetivación se realiza en tres partes:

1. La construcción selectiva: consiste en seleccionar la información que se tiene sobre el objeto de acuerdo al bagaje cultural de los sujetos, adaptando nuevos elementos y descartando otros, para así permitirle al sujeto darle una significación que concuerde con sus valores culturales.
2. Esquematización: Los nuevos elementos e información seleccionados se organizan con la finalidad de construir una imagen del objeto.
3. Naturalización: Las ideas que se tienen sobre el objeto, dejan de ser percepciones abstractas, por lo tanto, la imagen de este adquiere un carácter real,

convirtiéndose de algo abstracto en algo existente, por lo que se comienzan a naturalizar y por lo tanto a formar parte de la realidad y de la cotidianidad.

El anclaje por su parte funciona como un mecanismo y proceso de integración, puesto que, en primer lugar, esta nueva imagen del objeto se integra en un solo conjunto a las ideas y conocimiento preexistente, y en segundo lugar el sujeto se familiariza con ese objeto que le era extraño convirtiéndolo en parte de su cotidianidad y haciéndolo de mucha utilidad para su comunicación con los otros. Cabe recordar que no existe una sola representación del objeto sino muchas ya que estas tienen la característica de ser dinámicas por el constante intercambio de información que hay entre los sujetos sobre los objetos, por ende, durante el anclaje hay innovaciones que tratan de hacer más concreto al objeto, sin embargo esta nueva representación sobre ellos puede mantenerse por un tiempo por el grupo que haga utilidad de ella, puesto que es muy probable que vuelva a reestructurarse, dependiendo si va correspondiendo a sus pensamientos y formas de vida.

Una vez explicado, cómo se construye la representación es necesario mencionar que esta suele llegar a confundirse con otros conceptos como lo serían la ideología, los estereotipos, las creencias, por mencionar algunos, pero es necesario resaltar que si bien son conceptos afines que guardan relación entre sí deben diferenciarse.

En primer lugar, tenemos a la ideología, que, siendo un concepto bastante utilizado, es necesario explicarse. La ideología puede considerarse como el conjunto de representaciones sociales, que posee un carácter más general y que engloba estas representaciones de una forma total, mientras que la representación se diferencia por ser más particular y construirse por eventos de la cotidianidad, y que no necesariamente formen un aparato ideológico pues

el fenómeno de las representaciones no es exclusivo de la ideología, está presente en formas de conocimiento que no son ideológicas (Lazo, 2002, p.46).

Si bien ambos conceptos se encuentran íntimamente ligados, es necesaria la comprensión de uno para entender al otro.

Las creencias se entienden básicamente como el conjunto de ideas sobre algo que se asumen como verdaderas y son utilizados para expresar lo que se piensa sobre un objeto, una persona o fenómeno social. Las creencias tienden a categorizar estas ideas como lo que es correcto y lo que es incorrecto. A diferencia de la ideología, es más sencillo diferenciarla de la representación ya que solo forma parte de los elementos que la construyen. El estereotipo¹⁸ por su parte puede comprenderse como un elemento muy apegado a la representación, pues se considera como la imagen de un objeto que es aceptada, sin embargo, es un elemento más rígido por consecuente más complicado de modificar a diferencia de la representación pues hay que recordar que esta se caracteriza por carácter dinámico que se va transformando con la cotidianidad.

Es así como de manera general, las representaciones sociales funcionan como una parte importante en la comprensión de la realidad de las sociedades contemporáneas y dan coherencia a sus formas de organización en todas las esferas de la vida.

3.1 La mujer teibolera

Como ya pudo observarse, las representaciones sociales son un eje primordial en la comprensión de la vida, por ello, se construyen cotidianamente sobre aquellos objetos (entendidos como fenómenos sociales o personas) que no son sencillos de entender de forma

¹⁸ Está basado en la imagen que tiene la sociedad sobre algo ya sean las maneras de pensar, sentir o actuar. Sin embargo al ser de carácter más rígido provocan que se caiga en el prejuicio y en algunos casos en la discriminación.

inmediata para después darles un significado que corresponda a las demandas, intereses de la sociedad en la que se construyen.

El tema central de la investigación tiene por objeto estudiar a actores que en específico forman parte de la vida nocturna y conviven en espacios destinados al entretenimiento, la vida sexual y lúdica, como lo es el caso del *table dance*. La imagen de mayor peso en estos espacios es el de la mujer que baila y muestra expresiones de contenido sexual para otros, conocida coloquialmente como *la teibolera* pues prácticamente ella es la pieza principal en la estructura de este espacio, es a ella a quien se visita, para obtener algún tipo de servicio, por ende, son varias las formas en que se le representa y se hace referencia sobre ella.

El uso de la palabra *teibolera* es de alguna manera joven, es decir comenzó a usarse con más fuerza un par de décadas atrás, cuando estos espacios empezaron a popularizarse, y recordando que la palabra se originó de la palabra *table* y fue atribuida a las mujeres que bailaban sobre una mesa¹⁹. *Teibolera* es una de las palabras más comunes para referirse a las mujeres que realizan esta actividad de tipo sexual, sin embargo, no es la única y estas mujeres son propensas a recibir un variado número de denominaciones dentro de la sociedad que en su mayoría llegan a condicionarlas como objetos.

La construcción de la representación de las mujeres que se dedican a este trabajo se forma a partir de la visión general que la colectividad tiene sobre ellas, así como los significados particulares que cada individuo agregue dependiendo de la información con la que cuente y por supuesto el contexto social en que se construye. Una de las imágenes generales y comunes que surgen al momento de mencionar la palabra *teibolera*, ya sea que se hable de

¹⁹ Aunque cabe destacar que con el tiempo esta actividad se fue modificando, ya que ahora los bailes pueden realizarse sobre una tarima o en el piso pero la palabra continuó usándose.

ella en la escuela, el parque, la oficina u otro sitio es el de una mujer muy sexual, que hace uso de su cuerpo para obtener beneficios económicos. Incluso la palabra se ha utilizado como una forma de ofensa hacia otras mujeres que no practican este oficio, por el hecho de que pronunciar esta palabra implica catalogar a una mujer como mujer *puta*.

Esta imagen no podría construirse sin que ya se haya tenido un contacto con mujeres de este medio, ya sea físico, por noticias, anécdotas “de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (Jodelet:1986, p. 473).

La televisión, el cine, las revistas y actualmente el internet han influido de forma impactante en la construcción de las representaciones, pues estos medios muestran diferentes formas en las que las mujeres son vistas, dejando claro en la sociedad cual es la imagen de la mujer ideal. Es muy común encontrar a estos medios llenos de estereotipos, que van desde cómo debe ser una mujer físicamente para ser atractiva (los cuales en su mayoría señalan que la mujer debe tener un cuerpo con medidas específicas, tez clara y cabello largo) así como la definición de cómo deben ser emocionalmente y desenvolverse socialmente (por ejemplo ser abnegadas dedicadas al hogar y la familia). Esta es la forma en que los medios representan a la mujer que se acepta socialmente, sin embargo, también se fomenta la reproducción de representaciones de la mujer no aceptada y que es vista únicamente como objeto sexual, por lo que no es difícil encontrar revistas que fotografían mujeres en lencería o totalmente desnudas así como videos eróticos o pornográficos.

Por otra parte, hablando específicamente del lugar en donde ubicamos a estas mujeres, en el *table* la representación sobre la *teibolera* depende en primera instancia del contexto y la situación en la que ella y su cliente se desenvuelvan, “la percepción visual a

menudo no da la impresión de saber sino más bien de un conocimiento inmediato o de un contacto directo (como en Moscovici, 1971, p. 76).

De igual forma en que al *table* se le denomina el *conga*²⁰, el *putero* o se hacen expresiones de él como “vamos a ver pelos”, a las *teiboleras* se les nombra de formas variadas, siendo algunas muy polémicas, entre ellas encontramos la *puta*, la *piruja*, la *zorra*, la *perra* o la *golfa*, denominaciones que forman parte de un gran listado que evidencian cómo son representadas en la sociedad y que son utilizados en la cotidianidad. Sea cual sea la denominación que se les da a estas mujeres, todas recaen en mostrarlas como mujeres no aceptadas ni respetadas socialmente, dándoles un valor por debajo del que tiene una mujer que se dedica a su hogar. Es interesante mencionar que ellas también tienen una forma de representarse a sí mismas a través de la asignación de un nombre especial dado por su tipo de personalidad, en algunos casos existe una simulación de ser otras a las que son en su vida fuera del *table*, puesto que puede funcionar para ellas como una medida de seguridad dentro de su trabajo y también como una forma de encubrimiento, pues cabe destacar que al no ser un trabajo totalmente aceptado algunas prefieren mantener otra identidad para dar una imagen diferente a sus familias.

Las situaciones que implican que existan esta manera de representarlas y de llamarlas, tiene que ver con su singular trabajo pues es difícil que se llegue a una comprensión sobre este y que se llegue a un acuerdo que no implique observarlas como “mujeres fáciles”, pues tanto el espacio como las prácticas son muy sexuales, coincidiendo en que:

a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos, a través de la comunicación que se establece entre ellos, a través de los marcos de aprehensión

²⁰ Este nombre es nativo de México de antaño y su significado original se refiere a un lugar en el que se ejerce la prostitución. En el *table* no se practica pero algunas personas lo nombran así.

que proporciona su bagaje cultural, a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias específicas (Jodelet: 1986:73) se crea también representación.

El punto eje en la construcción de la representación de estas mujeres tiene que ver con la intensa carga sexual que en su trabajo se refleja, algunos ejemplos de prácticas que desempeñan dentro de él son la *variedad* que implica el baile del cuerpo desnudo en un tubo y por otra parte la acción de *fichar* que sugiere dar compañía y tomar una copa. Aquí se observa que la mujer además de ofrecer un servicio de tipo sexual lo que la hace considerarla como mujer *puta* también adquiere la representación de mujer *borracha*, características que son mal vistas socialmente, ya que la representación que por hegemonía existe sobre la mujer nada tiene que ver con dichas características.

3.2 La estigmatización del trabajo sexual

Los motivos que encausan a ciertas mujeres a tomar la decisión de dedicarse a este trabajo de *teibolera*, son distintos, pero se relacionan entre ellos, por ejemplo, muchas chicas inician en este “negocio” principalmente por el aspecto económico, ya que han llevado una vida de carencias y en algunos casos por tener estudios truncos o nulos se les impide entrar a laborar en otros lados que les permita obtener una buena remuneración económica, añadiendo a esto en algunos casos la vida que llevan es difícil y no han recibido apoyo alguno de su familia, por lo que se vuelven independientes y se alejan de ella. También existen los casos en que hay mujeres que si cuentan con estudios o llevan una vida más cómoda que deciden entrar a este medio debido a que consiguen ganar más dinero de forma más rápida de compararlo con lo que ganarían en una fábrica en las que se cubren turnos de 12 horas por ejemplo a cambio de una paga menor, pues debe mencionarse además de que el salario mínimo en el

país así como en la ciudad siempre ha sido un tema de debate porque siempre se ha considerado muy bajo y poco apropiado para llevar una vida sin preocupaciones.

La mayoría de las chicas inicia en el medio a temprana edad, cuando cumplen los 18 años y siguen en el hasta su edad madura para posteriormente retirarse. Aunque hay que mencionar que hay casos en lo que a pesar de ser ilegal comienzan desde los 15 años, pues son estas condiciones de marginación las que las llevan a buscar un medio para solventar sus gastos y sobrevivir, y en algunos otros casos más críticos que llegan a ser sometidas a desarrollar este trabajo.

La decisión también tiene que ver con la manutención no solo individual, sino que algunas de las chicas tienen uno o varios hijos a quienes atender, por lo que el sueldo que podría proporcionarles una empresa no alcanzaría para todos sus gastos, entre los que está pagar una renta, vestirse, la comida, escuela y transporte. La contraparte de esto se hace presente mediante las críticas que se hacen fuera de este medio de trabajo que refieren que quienes lo ejercen es debido a que les gusta la “vida fácil”. Con respecto a esta afirmación las *teiboleras* mencionan que es todo lo contrario ya que el estar dentro de este negocio requiere de una gran disposición para soportar muchas cosas poco visibles para quienes observan desde fuera, entre ellas está por ejemplo, tratar con todo tipo de hombres que acuden a verlas, pues hablan de que deben estar preparadas para cualquier actitud o reacción que éstos lleguen a tener como lo es la forma en que se dirigen hacia ellas a través del contacto físico como lo son los besos o las caricias así como en el contacto emocional a través de las palabras pues no siempre los reciben de manera respetuosa.

Se hace mención de que incluso cuando se entra el medio, al principio es difícil desnudarse frente a los hombres y bailarles e incluso a algunas se les dificulta relacionarse con ellos por lo que se muestran tímidas, es por ello que afirman que la vida fácil paradójicamente

no es así de sencilla. Conforme transcurre el tiempo dicen “agarrar mañas” para enfrentarse a ese tipo de situaciones e ir marcando su trayectoria, así se forjan de un carácter que les permite ir resolviendo los conflictos que puedan irse presentando.

El estigma sobre el trabajo de estas mujeres nace en un primer momento porque el sexo es un tema que debe manejarse con cautela y considerado como algo muy íntimo que no debe ser expuesto de una manera tan explícita, por ello la pornografía por ejemplo es tomada en cuenta como una forma vulgar de difundir el sexo. Por otro lado desde la visión religiosa se promueve la idea de que una mujer debe darse a respetar y mantenerse virgen hasta que decida casarse, por lo que si se rompe esta regla se considera como algo pecaminoso, por ende una mujer *teibolera* no es candidata a obtener respeto, primero porque muestra su cuerpo desnudo lo que la hace caer en lo vulgar y en un segundo término porque es ella misma la que rompe con ello al involucrarse con muchos hombres, es así que surgen distintas nociones sobre ella, llegando a desvalorizarla como mujer, ya que su situación las ubica en un lugar en el que no son consideradas como mujeres que se deban respetar.

La representación de la mujer puta no es exclusiva de la mujer *teibolera*, esta representación se construye de toda aquella mujer que desarrolle actividades de tipo sexual, o que se involucre con varios hombres en su vida o hasta de cuales sean sus preferencias al vestirse, por ello dentro de las mujeres representadas como *putas* se engloban también a las ficheras y por supuesto a las prostitutas, sin embargo, estas últimas son las que se han considerado como a las más desvalorizadas socialmente, pues si bien la *teibolera* solo se dedican a mostrar el cuerpo y tener ciertas atenciones con los hombres, las prostitutas son menos respetadas debido a que ellas si llevan a cabo el acto sexual con desconocidos a cambio de dinero.

La prostitución es una actividad de la cual se tiene registro desde tiempos remotos y desde entonces no ha sido considerada como una actividad de rectitud en la vida de una mujer, debido a lo que esto representa.

En un artículo periodístico elaborado por Cinthya Talavera (2018) se describe que desde el siglo XIX se comenzó a tener una preocupación por llevar un control de las mujeres que se dedicaban a ejercerlo debido a que era un oficio muy recurrido, por lo que se ordenó un registro de estas mujeres en un acta llamada "Registro de mujeres públicas", en el que dichas mujeres debían dar datos como nombre, edad, dirección y sobre todo su estado de salud, pues es lo se buscaba proteger, la salud de la población. Después de obtener estos datos las mujeres eran clasificadas en 3 clases de acuerdo al lugar en donde ejercieran su oficio. La mayoría de estas mujeres no tenía preparación educativa, se mantenían en el analfabetismo por lo que sus trabajos en la costura, las labores domésticas o el campo, eran insuficientes para vivir, orillándolas a buscar sustento en la prostitución.

Estas mujeres no rebasaban los 30 años, aunque se tiene registro de mujeres menores de edad que también se dedicaban al oficio, y en su registro se anexaba una fotografía de ellas de cuerpo completo, en las cuales se podía observar que algunas de ellas eran muy humildes mientras que otras pertenecían a la primera clase y que incluso provenían de otros países como Francia o Alemania.

Como se mencionó, la finalidad de este registro era llevar un control de la salud en la población y evitar la transmisión de enfermedades venéreas y si alguna de estas mujeres era portadora de alguna también era registrado, lo que la hacía ser separada y obligada a llevar tratamiento médico para poder seguir ejerciendo, aunque muchas preferían alejarse de este medio.

Esto es lo que ocurría de manera general en el país durante la época de Maximiliano, sin embargo, la prostitución continuó siendo un tema de alerta años más adelante como se aprecia durante el Porfiriato, según lo describe Angélica Ramírez (2016) las condiciones de vida eran precarias y no había mucho progreso en cuanto a la educación y los derechos laborales a pesar de ya haber transcurrido un siglo. Además menciona que en Puebla, sin duda podía observarse este estilo de vida, en el que la gente se dedicaba a las labores del campo y la artesanía, pues la mayoría de los pobladores continuaba siendo analfabeta y las posibilidades de trabajar dignamente sobre todo para las mujeres seguían siendo muy escasas por lo que nuevamente recurrían a brindar servicios sexuales para generar ingresos, por lo que también fue necesario hacer un registro de ellas.

Actualmente se muestra cómo en el país muchas mujeres han decidido seguir este y otros caminos similares con la finalidad de conseguir medios económicos con que sustentar sus vidas, y han recurrido a diversos medios para poder ejercerla, pues a pesar de los años de cambios en el país, sigue siendo difícil encontrar empleos bien remunerados. De esta manera encontramos a las mujeres que ejercen la prostitución en dos formas, una con carácter más privado y otro público. Por privada me refiero a la prostitución que se lleva a cabo de manera más protegida y menos visible, y que regularmente prestan sus servicios telefónicamente o haciendo uso de otros medios como el internet. Las mujeres que lo practican de esta manera son conocidas como *escorts* quienes, a través de cuentas de redes sociales²¹ ofrecen servicios sexuales²² que implican mantener relaciones con hombres que simplemente cumplan el requisito de portar dinero suficiente para pagar por este servicio, el cual varía dependiendo de las actividades que se lleven a cabo, pudiendo cobrar desde los \$500 hasta los \$5,000 pesos.

²¹ Twitter como una de las principales debido a que es una red sin mucha censura.

Su forma de trabajar es mediante medios telefónicos y de internet, por lo regular toman fotos de sus cuerpos desnudos o en lencería con leyendas que impliquen proposiciones sexuales y dejan que se distribuyan por las redes, que son visitadas por hombres que buscan este tipo de servicios. Una vez distribuidos estos anuncios, si un hombre llega a interesarse en una mujer en específico, debe enviarle un mensaje o hablar por teléfono para posteriormente agendar una cita con ella. Una vez que ya existe el contacto entre ellos se ponen de acuerdo para verse en un lugar en donde puedan llevar a cabo el acto sexual, por lo regular se citan en hoteles y algunas veces si la mujer lo cree conveniente y seguro llega a asistir a donde el cliente le indique.

El servicio puede durar minutos hasta un par de horas dependiendo del acuerdo al que lleguen y de los actos a realizar, pues las *escorts* suelen cobrar por cada uno de los detalles que se lleven a cabo durante el encuentro sexual, entre ellos están si se desnudan totalmente o si solo se quedan en ropa interior, si permiten que haya sexo oral, si el cliente pide posiciones sexuales específicas o tiempo extra, cada uno de esos elementos influyen en el costo del servicio.

En algunos sitios existen agencias de *escorts* que ofrecen no solo servicios sexuales de estas mujeres, sino que también prestan el servicio de compañía para eventos o reuniones el cual les proporciona a las *escorts* una posición más refinada en comparación con la de las prostitutas. Las prostitutas en cambio pueden ofrecer sus servicios exhibiéndose en la vía pública con atuendos diminutos que muestran parte de su cuerpo como las piernas o el pecho, se maquillan y se arreglan el cabello de forma que luzcan atractivas y se detienen en alguna calle, esperando por algún cliente que pase caminando o en su auto. Una vez que un hombre se interesa en el servicio de alguna de ellas, se ponen de acuerdo al instante para poder ir a un hotel cercano y poder tener relaciones sexuales. Estas mujeres al igual que las *escorts*, realizan el cobro dependiendo del servicio que le den al cliente, que como ya se dijo tiene que

ver con el tipo de sexo que se mantenga, sin embargo, su cobro tiende a ser menor que el que realiza una *escort*.

En la ciudad de Puebla, se puede observar el fenómeno de la prostitución en las calles diariamente, por lo regular en zonas populares o marginales, como lo sería las calles cercanas a la estación de autobuses CAPU, calles cercanas al Paseo Bravo en la 2 o 6 poniente, en la zona sur entre la avenida Las Torres y 11 Sur cercano al Mercado Independencia y una de las más populares en la zona centro en las calles 14 y 16 poniente. En las tres primeras zonas mencionadas puede notarse esta actividad solo en horario nocturno, después de las 8 p.m. y no son solo mujeres quienes ofrecen el servicio, sino que se destaca mucho la presencia de *travestis* quienes también desempeñan estos servicios. Estas mujeres y *travestis* suelen identificarse rápidamente por el tipo de ropa que llevan que son por lo regular minifaldas, tops, vestidos cortos y tacones altos, muy maquilladas y con cabello arreglado.

En la Zona Centro esta actividad se ve desarrollada de una forma muy diferente a la de las zonas ya descritas, puesto que las prostitutas aquí ofrecen sus servicios a plena luz del sol, durante la mañana y la tarde, sin embargo lo hacen de una forma mucho más discreta ya que solo se detienen en una altura de la calle a esperar al cliente, y visten con ropa muy casual sin exhibirse demasiado, por lo que portan pantalón de mezclilla, blusa, tenis o zapatos sin tacón y una bolsa pequeña cruzada que es por lo que la mayoría de las personas las identifica como mujeres dedicadas a ese trabajo. En la calle pueden observarse diariamente a más de diez mujeres ofreciendo sus servicios, entre ellas jóvenes y adultas entre edades que oscilan entre los 20 y 50 años, de diferentes complexiones, estaturas y color de cabello.

Parejas salen y entran de un hotel con la fachada azul sobre la 14 Poniente, entre 5 y 7 Norte. En 10 minutos, uno puede contar hasta 10 mujeres que entran acompañadas, pero al salir la pareja se separa y cada quien se va por su cuenta.

Ellas regresan a estar de pie sobre esa misma calle en espera de otra persona para reingresar al hotel. A lo largo de la 14 Poniente, hay negocios de todo tipo, pero predomina el de la venta de herramientas y, sí, el de las trabajadoras sexuales.

En pleno corazón de la ciudad, la calle también para ellas tiene precio: los líderes ambulantes cobran hasta 100 pesos diarios por “dejar” que las mujeres permanezcan ahí en la banqueta, a veces bajo el sol, esperando clientes.

A cambio les respetan su espacio, de hecho, en esta zona es la única calle en la que los ambulantes no invaden las aceras ni las entradas de los comercios.

Hay días en los que se encuentran hasta 20 mujeres, si las 20 pagaron su cuota a los ambulantes, los líderes se llevan sólo de eso hasta 2 mil pesos diarios, 14 mil a la semana, 56 mil al mes y 672 mil pesos al año.

Pero en este corredor, el trabajo sexual no siempre es voluntario, y el simple hecho de cobrar esa cuota, los líderes ambulantes forman parte de la cadena del crimen organizado dedicada a la trata de personas en su modalidad de explotación sexual”. (Juárez, G. 2021).

La dinámica del trabajo de estas mujeres consiste en mantenerse de pie en la calle hasta que algún hombre se acerque a preguntar por el servicio y, de la misma manera que las *escorts*, una vez que hay acuerdo con el cliente, hacen uso de una habitación de algún hotel cercano para realizar el trabajo, el servicio por lo regular dura solo minutos (entre 15 y 20) y su costo depende bastante de los actos realizados por la prostituta, aunque regularmente van desde los \$80 hasta los \$150 pesos. De acuerdo con testimonios muchas de las mujeres dedicadas a la prostitución se sienten en situación de peligro debido a la falta de interés de las autoridades gubernamentales por ofrecerles más que una zona de tolerancia, pues expresan que este oficio no es tan sencillo como parece debido a que están propensas a enfermarse ya

sea por algún contagio de tipo sexual, que puede ir desde una enfermedad tratable hasta la más temida como el VIH, así como también debido a la falta de higiene que hay en los lugares en los que llevan a cabo los actos sexuales, suelen contraer infecciones menores como salpullido. Por otra parte, lo que también les ocasiona el sentir peligro, al igual que las *teiboleras*, es el hecho del riesgo que corren al irse con desconocidos pues cuentan que muchas mujeres han desaparecido sin dejar rastro y otras más han sido inclusive hasta asesinadas.

Es bajo este panorama que las mujeres se han asociado para demandar más derechos que les proporcionen una calidad de vida mejor, que incluyan servicios médicos y seguridad, para que dejen de sentirse perseguidas, acosadas y puedan practicar su oficio de manera más tranquila.

Es interesante notar cómo se ha transformado el oficio de la prostitución a través de los años y que, a pesar de los cambios de mentalidad se sigue tratando con un estigma social a quien lo practica y que en la mayoría de los casos la decisión de las mujeres por recorrer este camino es por razones similares a las de hace siglos.

Me pareció importante hacer mención del tema de la prostitución debido a que mantiene mucha cercanía en cuanto al punto central de la investigación, ya que a pesar de que en el *table dance* las mujeres no ofrecen relaciones sexuales, si venden de manera implícita su cuerpo a través del baile y del contacto con los usuarios en el copeo. Además de que ambos oficios, es decir el de *teibolera* y el de prostituta, guardan un estigma de gran peso en la sociedad y por ende las mujeres son catalogadas de maneras despectivas. En un sondeo con personas no consumidoras de estos servicios se puede notar una imparcialidad al momento de referirse a estas mujeres, para la mayoría no hay una diferencia en la clasificación de estos

trabajos y son reducidos a verse como trabajos sexuales que atentan contra la dignidad de la mujer.

Si bien ambos trabajos se definen como sexuales debido a la realización de prácticas que se ejecutan a través del cuerpo, como lo es exponerlo al desnudo incitando a despertar el deseo sexual, me parece pertinente mantenerlos diferenciados para desdibujar ideas generalizadas que se tienen de las mujeres que a estos trabajos se dedican, no implicando que se pierda el respeto por ambos medios de trabajo.

En el siguiente apartado explico cuál es el papel que se le ha atribuido a la mujer en la sociedad.

3.3 El contraste con la figura hegemónica de la mujer

Desde que nace una mujer esta predestinada a llevar un rol durante toda su vida, pero es ella y lo que gira en su entorno lo que va conformando este rol poco a poco, es formada en casa y se le enseña a realizar labores domésticas como el limpiar y el cocinar, para que posteriormente, en una edad adulta cuando decida formar un hogar, esté preparada para enfrentar cualquier situación que se le presente y sobre todo para que pueda criar a sus futuros hijos, este proceso se vuelve un ciclo.

La mujer de esta manera deber ser madre y esposa, y por lo general se considera que su participación debe reducirse a estar en casa al pendiente de las necesidades de la familia, mientras el marido es quien debe aportar para los gastos que se susciten. Sin embargo, en esta época contemporánea y en la sociedad mexicana la mujer por razones diversas que como ya se describió van desde su independencia, así como por problemáticas de carencia o abandono de sus parejas debe salir a buscar un empleo para llevar un mejor estilo de vida.

El asunto de la escolaridad influye mucho en el empleo que puedan llegar a conseguir, así que muchas de ellas optan de alguna forma en elegir un camino rápido que las ayude a salir de deudas y que les permita vivir sin tantas preocupaciones, ya que otro factor que se manifiesta es que se embarazan jóvenes y no cuentan con suficiente apoyo, por lo que deciden vender su cuerpo, y dedicarse a la prostitución o en este caso a bailar en un *table*.

Una mujer *teibolera* en este sentido ya no es mujer, como menciono líneas atrás o al menos no una mujer socialmente aceptada porque no sigue las pautas que por hegemonía se han establecido y que definen el ser mujer, como son todas estas cuestiones que la describen como la mujer del hogar, la protectora y dadora de vida. Muchas de las mujeres *teiboleras* llevan tras ellas historias de vidas difíciles que las orillan a dedicarse a este negocio, como es el caso de Melissa que no se encuentra preparada profesionalmente por lo que le es difícil conseguir empleo, el cual le es necesario para ayudar a mantener a sus hermanas pequeñas, ya que el sueldo de su madre no rinde para cubrir todos los gastos y su padre se mantiene ausente, o en contraste el caso de Christian que a pesar de que lo tenía todo en casa vivía en desacuerdo con algunas prohibiciones que dentro de ella se daban, por lo que decidió salir a probar suerte consiguiendo algunos problemas que la han afectado hasta el momento, solo que dice ya saber enfrentarlos de una manera más madura.

En estos dos casos ninguna de las mujeres tiene hijos a diferencia de Idania otra chica *teibolera* que tiene dos hijas adolescentes, las que procreó con dos hombres diferentes y de quienes desde hace tiempo se separó pero con quienes de algún u otro modo tiene contacto. Idania salió de su natal Oaxaca precisamente con esta idea de compartir su vida con alguien y formar una familia, no obstante se fue percatando de que este plan de vida no sería nada sencillo por lo que fuera de su hogar y lejos de su familia, con una hija y sin pareja, decidió dedicarse a bailar y a fichar en bares. Ella narró de las dificultades que lleva salir adelante sola sobre todo porque fue víctima del desprecio y la denigración debido a que no

figura como una mujer decente, puesto que algunos de los vecinos de los lugares en los que vivió y que saben de su oficio la señalaron como una mala mujer y un mal ejemplo para sus hijas, a lo que ella siempre se defendió insistiendo en que su oficio no afectaba la relación con su familia, ya que sus hijas siempre lo supieron además de que a ella nunca le pareció hacer nada indecente para conseguir dinero. Al principio menciona que fue difícil pero con el paso del tiempo se acostumbró por lo que decidió hacer caso omiso de los comentarios negativos hacia su persona.

Idania comentó llevar una vida normal, la de una madre que trabaja para buscar el sustento para sus hijas y que está pendiente de su hogar, que mantiene la casa limpia, prepara la comida, lleva a sus hijas a la escuela y también disfruta de momentos de ocio con ellas, lo único que manifiesto que le provocaba impotencia era no tener el tiempo necesario para estar con ellas ya que algunas veces mientras ella descansaba para reponerse de su horario laboral, sus hijas tenían que hacerse responsables de ellas mismas.

Es de este modo que a pesar de que una mujer *teibolera* pueda ser hogareña como cualquier otra, su posición siempre entrará en contraste con la que impera de la mujer del hogar. El oficio de ser *teibolera* influirá en la forma de relación que estas mujeres tendrán con los miembros de su grupo social próximo, como lo es su núcleo familiar, sus vecinos y amistades.

3.4 La subordinación femenina vista desde la explotación sexual

Como se expuso, la representación de la mujer que mantiene supremacía está íntimamente ligada con la imagen de la mujer del hogar que es capaz de llevar a cabo las actividades domésticas. Muchas teorías se han encargado de la búsqueda de una respuesta que indique el por qué las mujeres en la mayoría de las sociedades juegan un rol secundario basado prácticamente en el aspecto de lo doméstico, para Sherry Ortner (1979) la mujer

mantiene un status secundario a nivel universal, sin embargo, plantea también que este *status* difiere en cuanto a las simbolizaciones y concepciones culturales. Con esto se puede observar que desde siempre la representación de la mujer ha sido construida bajo esta perspectiva, posicionándola como el segundo sexo y por tanto la distribución de sus roles es impactado por esta construcción.

En este sentido se puede entrever que la construcción de esta representación social se impregna en distintas esferas sociales, por lo que la mujer se vuelve aún más vulnerable en algunas situaciones. Tal es el caso de la situación de trabajo vivida en los *table dance*, ya que en este escenario algunas de las ficheras y *teiboleras* juegan este papel secundario si las contraponemos con la de los hombres que asisten o si es el caso con sus padrotes, por tanto son explotadas y abusadas de forma sexual, física y emocionalmente.

El padrote, se menciona nuevamente de manera breve, es un individuo encargado de llevar a cabo esta explotación en distintos ambientes y para distintos fines. El padrote es quien, en algunos casos, a través de su unión conyugal, recluta a sus mujeres para el “negocio” que abarca desde el área estatal hasta la internacional para conseguir un buen beneficio económico. Según la experiencia de las chicas, se comentó que algunas trabajaban bajo este contrato, en las que fueron sometidas y obligadas a vivir bajo ciertas reglas, con que se pudo dar evidencia de la dominación.

En este sentido las chicas *teiboleras* se mantuvieron bajo este *status* secundario, ya que prácticamente no decidían por cuenta propia y estas decisiones eran tomadas por el hombre recluta, mostrando que la mujer carecía de autoridad. En el bar *Ragatzi*²³ se pudo ver reflejado este asunto, por supuesto no en todas las chicas, pero por lo menos de alguna si hay conocimiento. Esta chica fichera y bailarina a la vez, cada noche se presentaba a trabajar, pero

²³ Lugar en donde se inició el trabajo de campo.

el dinero que ganaba no era precisamente para ella, puesto que un hombre es quien se encargaba de que ella trabajara para obtener sus ganancias. Este hombre según las narraciones cumplía el papel de padrote puesto que con él sostenía relaciones maritales. (Ver nota periodística). Aquí alcancé a percibir que el padrote además de tener ciertos derechos sobre la mujer por ser su explotador, se atribuye más derechos sobre ella por ser su pareja sentimental y vivir con ella por lo que, como lo han señalado algunos autores como Rubin (1996) el parentesco influye para que esta presión se ejerza y las mujeres sean intercambiadas.

En diversos operativos efectuados en bares de la entidad, se logró el rescate de ocho víctimas de explotación sexual y laboral, entre las que se encuentran una menor de edad.

El director de la Policía Ministerial de Puebla, Juan Luis Galán Ruiz, dio a conocer que en esas acciones llevadas a cabo en coordinación con el agente del Ministerio Público Especializado en la Investigación de Delitos Sexuales también se detuvo a cinco sujetos presuntamente responsables de tales delitos.

El funcionario estatal indicó que en una primera acción, en el bar Nuevo Ragatzi, Snack and Funybar, ubicado en la calle 16 de Septiembre, colonia Bugambillas, un sujeto identificado como José Raúl López Sánchez, alias “el Rulas”, de 28 años, golpeaba a una mujer con un arma de juguete.

Tras someterlo elementos ministeriales, se procedió a entrevistar a la agraviada, quien manifestó que dicho sujeto la obligaba a prostituirse en diferentes bares y que en ese momento la había llevado a trabajar al sitio antes mencionado.

Con oficio en mano, personal de la Procuraduría General de Justicia del estado ingresó al lugar para constatar si en él se ejercía la prostitución.

Durante esta acción fueron detenidos Eulogio Rodríguez Rodríguez, alias “el Güero”, de 36 años, propietario del establecimiento, y Arturo Jurado Hernández, de 41, encargado del lugar, y se rescataron a otras cuatro mujeres de entre 24 a 34 años, quienes eran prostitutas en este bar.

Por estos hechos López Sánchez fue puesto a disposición del Ministerio Público por su probable responsabilidad en el delito de trata de personas, en su modalidad de explotación sexual, así como Jurado Hernández y Rodríguez Rodríguez por el delito de lenocinio.

El funcionario estatal subrayó que López Sánchez cuenta con un ingreso al penal de San Miguel, en esta ciudad, por el delito de robo de vehículo calificado, dentro del proceso penal 438/2002. Estuvo recluido del 28 de agosto de 2002 al 27 de octubre de 2008.

En un segundo operativo en el bar Miramar, ubicado en la calle Tolteca y 11 Sur, colonia Los Pinos Mayorazgo, también en la capital poblana, policías ministeriales se percataron que en la barra del lugar se encontraba Francisco Javier Martínez Sánchez, alias “el Franck”, de 42 años, encargado del lugar.

A este sujeto le solicitaron permiso para realizar una revisión ocular con la finalidad de verificar si se ejercía la prostitución, por lo que lograron detectar a dos mujeres de 34 y 35 años de edad, así como a una menor de 17 años, quienes eran prostitutas.

Ante este hecho Martínez Sánchez fue detenido junto con Gustavo Márquez Leal, alias “el Tavo”, de 24 años, vigilante y mesero del establecimiento, y puestos a disposición del agente del Ministerio Público Especializado en la Investigación de Delitos Sexuales.

A estos sujetos se les señala como probables responsables del delito de lenocinio en agravio de las dos primeras víctimas, y por el delito de trata de personas, en su modalidad de explotación sexual, en agravio de la menor de edad.

En las próximas horas el representante social determinará la situación jurídica de los cinco sujetos, que hasta el momento permanecen en calidad de detenidos.²⁴

El cuerpo femenino es una de las partes importantes para que exista esta dominación ya que causa gran impacto en la vida laboral de estas mujeres debido a que es su medio más próximo para adquirir dinero. Lo que se vende es el cuerpo femenino y lo que con él se puede hacer, este cuerpo causa un atractivo visual, así podemos notar que en la sociedad en que vivimos el cuerpo de una mujer siempre será negociable y muy cotizado como se ha visto desde épocas anteriores en partes distintas del mundo. El cuerpo cumple un eje articulador para la distinción de los roles sociales, a la mujer se le adjudica un papel de debilidad en comparación con el que juega el hombre, ya que sus complexiones físicas son distintas, cambiando por lo tanto la dirección en la organización y la reproducción de los roles sociales.

Los roles son desempeñados de manera distinta en los espacios nocturnos a partir de la diferencia sexual, independientemente de la relación entre padrote y *teibolera*, puesto que estos roles también incluyen a los hombres que visitan estos espacios como clientes. Así podemos observar que los hombres como clientes y no como padrotes, también guardarán una actitud de dominación hacia la mujer, esto debido no únicamente a que se pague por un servicio sino a que también existe el pensamiento de que es la mujer quien tiene que cumplir al hombre de manera sexual, simplemente por su condición.

²⁴ Nota periodística "Rescatan a ocho por explotación sexual en Puebla" (16 de marzo 2012). Recuperado de <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2012/03/16/rescatan-a-ocho-por-explotacion-sexual-en-puebla.html>.

En algunos de los casos se puede dar muestra de ello y de cómo la dominación se presenta como una problemática que desemboca en la agresión, confirmando de esta manera que el machismo se mantiene como la figura principal de violencia contra la mujer en la que ser macho no solo se reafirma como propone Vives (2009) “actos de valentía” en las que el hombre muestra su capacidad para enfrentar problemas y dar protección sino que también lo manifiesta a través del acoso sexual y la violencia simbólica, es decir desvalorizaciones sutiles hacia las mujeres, que puntualizan la incapacidad de la mujer para realizar ciertas actividades. Partiendo de esta idea, la *teibolera* se enfrenta a dos cuestiones por las que puede sentirse sumisa, la primera que es la que acabamos de mencionar es la que se ha reflexionado como de carácter universal de las sociedades, la mujer como el segundo sexo, y la segunda porque no se encuentra dentro del parámetro ideal y hegemónico de mujer, la que desempeña exclusivamente trabajos domésticos y se dedica al hogar y el cuidado, puesto a que el trabajo que desempeña solo lo realiza una mujer denominada “*puta*” o “*golfa*”, lo que la hace descender una categoría menor.

Es así como a través del fenómeno nocturno podemos vislumbrar la realidad existente con respecto al problema de la explotación sexual y el lenocinio en los cuales se hace presente una forma de dominación, en la que el hombre es quien sobresale y lleva al control por su condición de género, mientras que la mujer no trasciende de su papel antagónico.

En este capítulo se alcanzó revisar, analizar y entender parte de las causas de la invasión que existe hacia la mujer que se dedica al trabajo nocturno y sus derechos, particularmente como bailarina, se pudo describir y fundamentar la estigmatización de la que son objeto, su contraste con la noción de su género que se mantiene predominante y la subordinación de la que es objeto por parte del hombre.

Conclusiones

Hablando desde una posición de género, la mujer desde tiempos remotos ha sido considerada como el sexo débil entre las sociedades, a excepción de algunas que son minoría, como la amazónica, sin embargo, a pesar de que el tiempo transcurre y las visiones del mundo se transforman, en las sociedades contemporáneas, la mujer, continúa manteniendo un papel por debajo del que interpreta el hombre.

A la mujer en sí se le continúa representando como un ser desprotegido, que debe ser educada desde pequeña a atender las tareas del hogar para que al crecer forme una familia y esté lista para desempeñar estas actividades. Así es como muchas mujeres han interiorizado esta idea y cumplen sus roles dentro de la vida cotidiana, sin embargo, el ritmo de la vida contemporánea ha influido para que esta perspectiva se modifique de alguna manera, y muchas de ellas transformen sus roles. No obstante, sigue siendo complicado encontrar un empleo digno que permita mantener una posición económica que proporcione una vida más relajada a las familias contemporáneas y aún más si sus miembros carecen de estudios y que viéndolo crudamente, las oportunidades no han mejorado lo suficiente desde siglos atrás.

Es por ello que como ya mencioné a lo largo de este trabajo, muchas mujeres permanecen buscando otras formas de sustento que les permitan sobrevivir cada día decidiéndose por practicar trabajos sexuales, que ahora no solo incluyen a la prostitución, sino que se manifiestan de otras formas como el baile erótico, aunque es importante remarcar que no todas las entrevistadas mencionaron trabajar por necesidad, ya que también hay mujeres ejerciendo este oficio por gusto propio. ¿Es el baile erótico un trabajo? muchas personas en las diferentes esferas de la vida cotidiana como la religiosa, la familiar o la política se han preguntado si esta práctica debería considerarse como un trabajo legítimo y hasta la fecha, por

lo menos en nuestro país vemos que es muy complejo visualizarlo de esta manera por todos los puntos descritos.

En la ciudad de Puebla se considera un trabajo sin embargo como uno que no puede gozar de todos los privilegios como los tendría cualquier otro, debido al contenido tan sexual en su práctica, por lo que solo se ha tolerado y se ha mantenido sin las reglamentaciones necesarias para su desarrollo. Las mujeres dedicadas a este oficio son consideradas como objetos sexuales y son poco respetadas por otras personas, debido a que las acciones que practican diariamente giran en torno al sexo y el consumo del alcohol como eje principal.

Es así como se responde a la hipótesis de esta investigación, la mujer bajo esta posición en definitiva es considerada como mujer *puta* y sexual, entre más prácticas sexuales y lúdicas realice y entre más se vea involucrada con distintos hombres se mantiene lejos de verse respetada y de concebirse como una mujer del hogar, rompiendo así con la visión hegemónica que existe sobre la mujer. De esta manera la representación de la mujer *teibolera* es construida con base en las actividades que desempeña en su área de trabajo no importando lo que hay tras bambalinas, es decir, su vida cotidiana. Esta representación sobre las *teiboleras* de la capital poblana se caracteriza por visualizarlas como mujeres inmorales, que buscan ganarse la vida siguiendo los caminos más fáciles, en la mayoría de los lugares este trabajo es tolerado más no concebido como un trabajo decente.

De manera general pude observar que hablar sobre sexualidad sigue manteniendo tabúes dentro de la sociedad, quizá en menor cantidad comparada a como se trataba en años anteriores, en dónde había más pudor y las actividades de tipo sexual, como la prostitución o el baile erótico se realizaban de manera más discreta, pues la sexualidad que evidentemente siempre se ha expresado de alguna u otra forma, se encontraba más reprimida y era mucho

más difícil imaginar a alguna mujer mostrando su cuerpo al desnudo o por lo menos en lencería, incluso las revistas, la televisión y el cine, evitaban este tipo de imágenes.

En la actualidad vemos más libertad con respecto a las expresiones del cuerpo femenino, ya es común encontrarnos con cuerpos en poca ropa exhibidos en las revistas, espectaculares y, con el impacto del internet miles de sitios en donde adquirir este contenido. Sin embargo, a pesar de que ya hay una tolerancia mayor, la sexualidad se sigue manteniendo como un tema que debe ser tratado como un aspecto íntimo de la vida, que debe regirse bajo reglas de moralidad. Por ello el trabajo de tipo sexual se sigue tratando como algo delicado, de más fácil acceso, con una mayor promoción, pero como algo no completamente aceptado, por lo que continúa careciendo de atenciones especiales en cuanto a las reglamentaciones para su funcionamiento.

De esta forma, esta investigación muestra que en la capital poblana las representaciones sociales construidas sobre las mujeres dedicadas al oficio del baile erótico y la compañía entre copas, la muestran como un objeto altamente sexual con carencia de dignidad, que opta por los caminos fáciles, por lo que no se les da seguimiento en el reconocimiento de su oficio como trabajo legítimo que les permita gozar de derechos laborales y bienestar social. Esta falta de regulación trae consigo otras problemáticas que impactan el entorno social, pues al existir una falta de atención por parte de las autoridades gubernamentales, el trabajo en su mayoría se realiza sin las medidas de seguridad suficientes para proteger tanto a las trabajadoras como a los usuarios que buscan este tipo de servicios.

Por otra parte, con este trabajo pude observar a través de las entrevistas realizadas así como con el discurso manejado en los medios de comunicación, que la mujer poblana en general vive en un entorno aún machista, puesto que la mujer al no reproducir la dinámica regular de las mujeres vista desde su representación hegemónica, es decir mantenerse fiel a la

familia y el hogar, es bastante estigmatizada y catalogada como una mujer de poco valor. Es curioso notar que no solo el hombre propicia esta línea de inequidad con su trato hacia estas bailarinas como objetos sexuales, pues como ya dije muchas de las mujeres entrevistadas, se refieren a las de su mismo género como mujeres de poca clase, asegurando que podrían dedicarse a otra cosa para mantener su hogar y ganarse la vida.

Es importante destacar que no solo se señala como mujeres de baja reputación a quienes trabajan en ambientes sexuales, como los serían el prostíbulo o el *table*, sino que etiquetan a cualquier mujer como “*puta*” o “*golfa*” si su forma de vestir muestra sus atributos físicos, si salen con más de un hombre, si muestran sus gustos sexuales sin vergüenza, por lo que se puede notar de forma más evidente la influencia que continúa manteniendo el machismo en el trato y la catalogación de las mujeres, sin embargo ese es un tema que sería más apropiado tratar desde un estudio de género. También debo mencionar que en la ciudad la esfera religiosa aún pesa bastante en el funcionamiento de la vida social pues parte de la construcción de la representación de estas mujeres tiene que ver con la carga cultural religiosa de los individuos que observan este tipo de actividades, ya que esta y muchas otras actividades en las que la sexualidad sea tema principal son considerados como actos inmorales, y aún más si son desempeñadas por mujeres.

Por consiguiente con esta investigación se muestra cómo es que funcionan muchos de los lugares de la ciudad, los *table dance* y cantinas de ficheras, ya que no todos cuentan con los permisos necesarios para mantenerse abiertos al público, dando a notar claramente ejercicios de corrupción que deben ser efectuados para el funcionamiento ilegal de estos lugares, lo cual sería interesante abordar con más especificaciones en otro trabajo, ya que con ello se podría comprender mejor la situación que se vive en cada uno de ellos, pues como ya se describió, algunos funcionan con irregularidad en sus instalaciones o en el pago de impuestos e incluso con problemas de trata de personas, lo cual es un tema sumamente

delicado debido al trasfondo que existe en él, pues la mayoría de los casos muestran señales de agresión y maltrato físico y psicológico que incluso ha llevado a algunas de sus víctimas a la muerte, por lo que es un tema digno de atención especial para su manejo y estudio, y que sin duda sería interesante abordar para tener un panorama más completo de como se ha desarrollado el trabajo sexual y así poder hacer una comparación de lo que sucede con las mujeres que lo ejercen por voluntad propia y quienes son forzadas a realizarlo.

Con respecto a la pregunta de investigación, es también visible cómo las prácticas y los actores sociales se convierten en generadores del espacio social nocturno, ya que sin ellos el espacio no se significaría de la misma manera.

Cada actividad realizada por los sujetos, la esencia que cada uno de ellos mantiene y su forma de relacionarse con los otros provoca que estos espacios se construyan, puesto que si no existiera una demanda por realizar estas prácticas que rompen barreras y transgreden un poco las reglas en la búsqueda de salir de la rutina y sentir un poco de alivio y libertad (aunque sea solo por unas horas antes de que salga el sol) estos espacios simplemente no existirían.

Queda claro entonces que varias de las teorías en las que se sugiere que no es el espacio quien hace a los sujetos ni sus prácticas, sino al revés, siendo ellos quienes trazan su interacción, sus roles, sus usos y apropiaciones, es certera y aplicable para este caso en particular, puesto que son los sujetos quienes buscan un lugar en el que sus deseos dejen de ser reprimidos y se “materialicen sus sueños” (Aguirre, 2000, p.78).

La teoría abordada de diversos autores me permitió un entendimiento más vasto en cuanto a lo que implica la construcción de una representación, puesto que pude hacer un contraste entre lo que los actores muestran una simple perspectiva u opinión sobre algo y cómo es que por otra parte construyen la representación en sí, ya que una perspectiva solo nos da una idea sobre algo mientras que la representación social de forma más profunda nos muestra

el por qué es que la vida social funciona de una u otra manera, puesto que con la representación somos capaces de interpretar lo que sucede a nuestro alrededor y dar sentido a nuestra vida cotidiana. Es interesante ver cómo el concepto de representación concede entender este fenómeno del baile erótico en clubes nocturnos y cómo las cargas socio-culturales de los actores son parte importante en la construcción de estas representaciones.

De acuerdo a esto, considero que la construcción de representaciones sociales sobre la mujer *teibolera* está muy ligada a la educación familiar y a las creencias religiosas de cada persona, y me atrevo a mencionar que esta representación también se construye así en otras entidades del país dado que al país le falta camino por recorrer en el tema de la regulación del trabajo sexual debido a la estigmatización que existe en cuanto a la sexualidad.

Por ende, también estimo que realizar un cambio en la regulación del trabajo erótico, el cual es uno de los problemas que pueden observarse con la investigación debido a la falta de seguridad, bienestar y salubridad, las representaciones sociales que se tienen sobre él tendrían que ser otras que no mostraran estigmatización, sin embargo, esta representación no podría cambiar de un día para otro debido ya que, como menciono, los sujetos están muy adheridos a su entorno social, a su educación, a sus creencias y a sus experiencias de la vida cotidiana, por lo que para hacer un cambio en la reglamentación de estos trabajos de tipo sexual, en el cual se brinden derechos y obligaciones a las practicantes de este oficio como en el caso de países como Holanda o Alemania, tendría que cambiarse todo este conjunto de ideas y experiencias que forman a los individuos a través de la educación familiar y escolar, lo cual sería una tarea bastante compleja, por una parte por el arraigo de los actores a su conocimiento más próximo hallado en su entorno y por otra por factores políticos y económicos en los que se desenvuelve la ciudad y también el país.

En otro orden de ideas, es pertinente indicar cómo la ciudad se ha transformado con el paso del tiempo y cómo diferentes espacios han sido apropiados para llevar a cabo este tipo de actividades, espacios en los que se realizan prácticas que anteriormente eran más difíciles de imaginar o por lo menos de encontrar, como lo es el ejercicio explícito de la sexualidad, pues como pudo notarse en el primer capítulo, si bien existían lugares para el pleno ejercicio de la prostitución, se mantenían de forma más discreta y la tolerancia también se mostraba diferente, pues si actualmente se guardan tabúes, en años anteriores pesaban más y podía verse tan solo en la forma de la vestir de las mujeres. Sin embargo, puede notarse que hasta nuestros días la esencia continúa siendo la misma, puesto que la sexualidad ha buscado siempre las maneras de manifestarse ya sean a través del baile, la compañía entre copas o con el acto sexual en sí mismo.

Es interesante observar también que si bien, ya hay espacios que ofertan estos servicios las 24 horas del día, en la mayoría se sigue prefiriendo desarrollar estas actividades en un horario nocturno, para mantener su misterio y ese toque místico que solo puede ofrecer la noche. De esta forma se demuestra cómo la noche a pesar de los años transcurridos se sigue concibiendo como un tiempo especial, dedicado al entretenimiento, a la liberación y al desarrollo de prácticas lúdicas y sexuales, haciendo a la capital poblana una ciudad con alta actividad nocturna, en la que se han creado y transformado espacios para llevar a cabo este desenfreno, en el que las reglas se vuelven más flexibles. Por esto es que actualmente podemos caminar por la ciudad y encontrarnos con estos espacios, viendo cómo se transforman totalmente al caer la noche, como unos aparecen y otros desaparecen repentinamente, puesto que la mayoría guardan un carácter muy efímero.

También puede observarse cómo se fusiona la vida en las calles en un día cotidiano, pues mientras personas transitan para llegar a su trabajo o para hacer sus compras del hogar, están estas mujeres que ofrecen servicios sexuales en la misma calle, como lo es el caso de la

14 Poniente, que en la actualidad se ha aceptado con más naturalidad como una zona de tolerancia para el desempeño de esta actividad.

Es muy impactante ver cómo la ciudad ha ido modificando su paisaje, debido a las necesidades que sus actores van requiriendo atender para mantener su estilo de vida y como lugares céntricos, por ejemplo, que antes funcionaban como viviendas ahora son utilizados para otras actividades que tienen que ver con el trabajo en su mayoría, o como calles que a luz del sol pasan inadvertidos, en la noche adquieren otro sentido, dando vida a estos espacios como el *table dance*.

Es así como este proyecto me concedió adentrarme en temas que antropológicamente hablando se han cuestionado y se siguen investigando ya que por una parte se abordó el tema del espacio que la antropología urbana ha estado trabajando durante un tiempo extenso desde diferentes ópticas. En este caso en particular fue necesario atenderlo desde una visión de espacio urbano por un lado y por otro como espacio nocturno, lo que a su vez desplego otro concepto a enfocarse como lo fue la noche.

Así me dí cuenta de que se ha tenido una distracción en cuanto a atender este concepto, el cual responde cada día a las realidad social actual de las ciudades. Por ello consideré la necesidad de continuar abriendo mesas de discusión que se atrevan a involucrar estos conceptos en conjunto para comprender hechos y fenómenos sociales que han existido en diversas épocas pero que se han cuestionado en menor medida como temas de interés en la investigación científica y que sin duda funcionan para la comprensión de la otredad.

Por otra parte al hacer el estudio de mis sujetos de investigación pude percatarme de que la teoría antropológica no ha bastado para la comprensión de algunas cuestiones sociales, como lo fue la representación social y que si bien eso trae beneficios para la investigación en general ya que la vuelve interdisciplinaria y rica en información, si veo como una emergencia no

quitar el dedo del renglón y continuar construyendo teoría, conceptos y metodología antropológica que sirva como base, sustento, comprensión e interpretación de fenómenos sociales.

De forma general con esta investigación concluyo que:

1. A la mujer *teibolera* y a cualquier mujer que manifieste de manera explícita el desarrollo de su sexualidad, se le representa como una mujer *puta* de poca moral, debido a que la sexualidad femenina es aun socialmente reprimida a diferencia de la masculina.
2. Las representaciones de estas mujeres son construidas por los individuos de acuerdo a su experiencia cotidiana y las cargas culturales que les son trasmitidas desde la familia, la religión, la escuela y los medios de comunicación.
3. Debido a la estigmatización del trabajo sexual, existe una falta de consideración de este como un trabajo legítimo, por lo que las mujeres que lo practican carecen de algunos derechos y obligaciones que permitan bienestar social como se ha hecho en otros países.
4. Es necesario establecer una regulación del trabajo sexual, que permita brindar mayor seguridad a la integridad tanto de las trabajadoras como de los usuarios, en la que se tome en cuenta primordialmente la salud.
5. La elección de ejercer este trabajo continúa siendo la misma que la de hace años en la mayoría de los casos, las escasas oportunidades por la falta de estudios.
6. La nocturnidad impulsa el desarrollo de prácticas lúdicas y sexuales en diferentes espacios de la ciudad, y es vista como un tiempo de liberación, pero también de mayor nivel de peligrosidad.
7. El desarrollo de estas prácticas de corte sexual no excluye a ningún sector social, pues son llevadas a cabo tanto por la clase baja, media y alta, indudablemente marcando sus diferencias.

8. Los actores sociales se apropian del espacio de acuerdo a sus necesidades específicas, dándole a un mismo espacio diferentes sentidos.

9. A pesar del paso del tiempo y de que la sexualidad se muestre de manera más explícita en diferentes formatos, siguen existiendo muchos tabúes.

Es así como el estudio de las representaciones sociales en el espacio nocturno no solo nos da a conocer la realidad social vivida por estas mujeres cotidianamente, sino que muestra de manera concisa otras de las problemáticas que se producen por la escasez de consciencia sobre este tema y que sin duda con el apoyo del conocimiento y herramientas antropológicas, se posibilita un entendimiento más profundo de lo que ocurre en cuanto al funcionamiento de la vida social y que por otra parte puede ayudar a encontrar alternativas que promuevan bienestar social.

Bibliografía

- Aguirre, G. (2004). Vivencias nocturnas: los antros jarochos a la luz de la comunicación. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 6(12), 53-83.
- Aguirre, A. (2006). *Sexo, sexualidad, género y erotismo*. BUAP.
- Bazán, L. y Estrada, M. (1999). Apuntes para leer los espacios urbanos: una propuesta metodológica, *Revista Cuicuilco*, 6(15), 53-66.
- Bourdieu, P. (1994). Espacio social y génesis de las clases, *Sociología y Cultura*. CNCA/Grijalbo.
- Durkheim, E. (2000). *Filosofía y Sociología*. Miño y Dávila Editores.
- García, I. (1997). Mitología de la ciudad dormida, en Melgar, R. (Ed.), *Cuadernos de trabajo*, (33), 23-26.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en Moscovi, S. (Ed.) *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales*. (1a. Ed., 1a. Reimp. Pp.1-747). Paidós.
- Jodelet, D. (2004). *Representaciones sociales*. BUAP.
- Juárez, G. (17 de noviembre 2021). *Venden sexo por 160 pesos en el centro histórico*. Contraréplica. Recuperado de <https://puebla.contrareplica.mx/nota-Venden-sexo-por-160-pesos-en-el-Centro-Historico-2021171112>
- Lazo, J. (2002). La ideología de las representaciones sociales al poder simbólico, *Revista Politeia*, (29). 39-61. http://ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/POLITEIA_2002_29_39-61.pdf
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Licona, E. (2001). La peluquería como lugar masculino, en la ciudad desde sus lugares, en Aguilar, M., Sevilla, A. y Vergara, A. (Eds.) *Trece ventanas etnográficas para una metrópoli*.161-200. Miguel Ángel Porrúa.

- López, G. (2012). El trabajo sexual en México: del performance a la prostitución subrepticia, *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 7 (14), 195-227.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211026873007>
- Matus, C. (2001). De la Blondie a la Bellavista: dos aproximaciones a los rituales de consumo juvenil nocturno, *Polis*, (2). 1-19.
- Margulis, M. (2005). *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Biblos.
- Melgar, R. (1999). Tocando la noche: los jóvenes urbanitas en México privado, *Última Década*, (10). 1-9.
- Melgar, R. (1997). La construcción de la noche en la ciudad de México. Vida cotidiana y simbólica de la nocturnidad, en Melgar, R. (Ed.), *Cuadernos de trabajo*, (33). 13-21.
- Nieto, A. (1993). *Sexualidad y deseo. Crítica antropológica de la cultura*. Siglo XXI.
- Núñez, F. (1997). Angustias nocturnas: Pecadoras y criminales, en Melgar, R. (Coord.), *Cuadernos de trabajo*, (33). 27-33.
- Ornelas, A. (2017). *El cine de ficheras como combate a la censura*. El Universal.
<https://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/el-apunte/el-cine-de-ficheras-como-combate-la-censura>
- Ortner, S. (1979). ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En Harris, O. y Young, K. (Eds.), *Antropología y feminismo*. 109-131. Anagrama.
- Pérez, R. (1997). *La oscuridad y su sentido*, en Melgar, R. (Ed.), *Cuadernos de trabajo*, (33). 7-12.
- Ramírez, M. (23 de Junio de 2016). *La prostitución en la ciudad de Puebla del porfiriato a la década de 1920*. Radio BUAP. <http://radiobuap.com/2016/06/la-prostitucion-en-la-ciudad-de-puebla-del-porfiriato-a-la-decada-de-1920/>
- Rubin, G. (1996). *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*. Miguel Ángel Porrúa.

Vives, J. (1999). *Violencia social, sexualidad y creatividad*. Plaza y Valdés Editores.